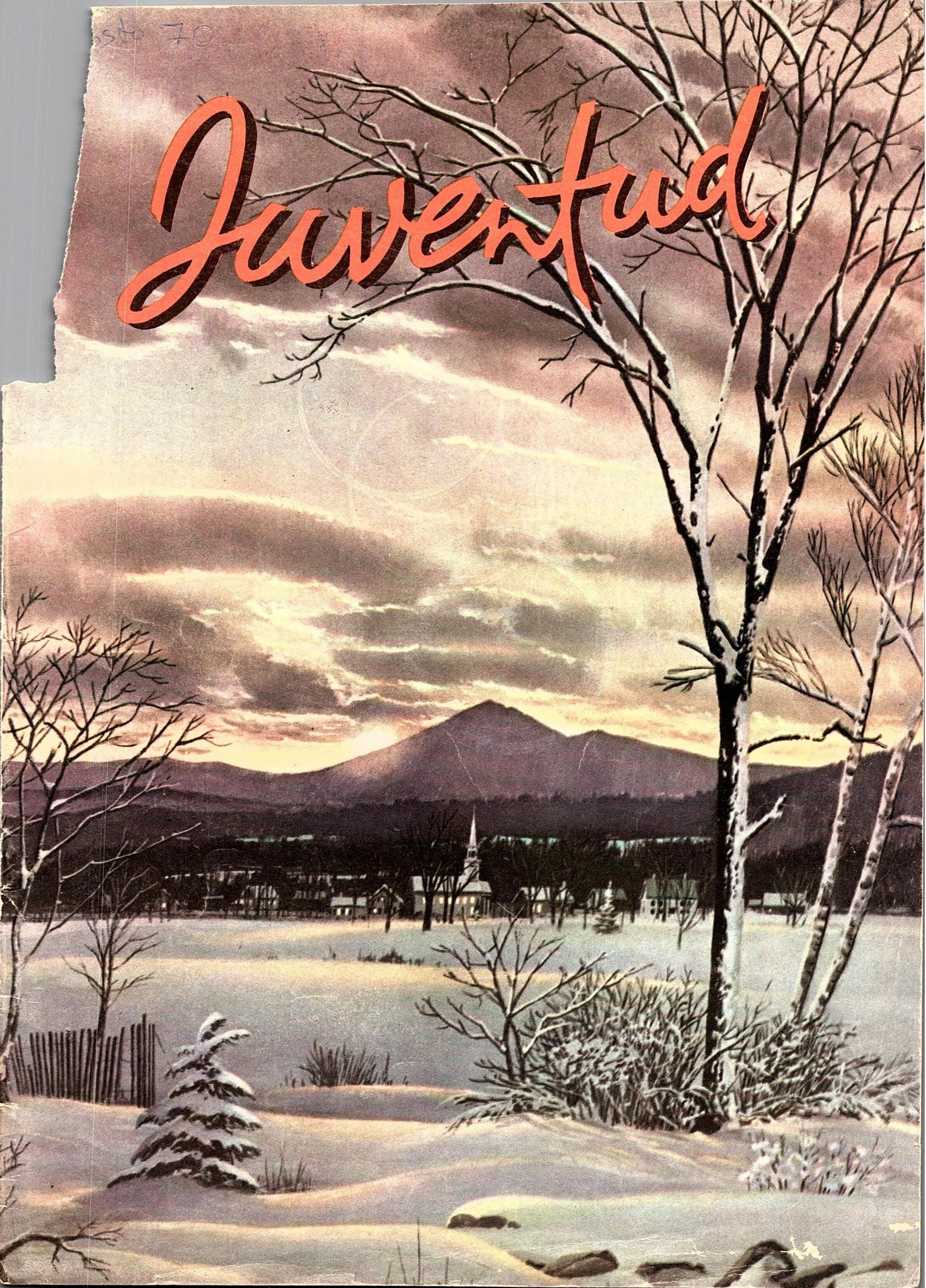


5to 70

Juventud





La Revista de los Jóvenes de Altos Ideales

BUENOS AIRES

AÑO 35 — N° 8
AGOSTO DE 1970

Director	LORENZO J. BAUM
Redactor asociado	E. BENJAMIN GOMEZ
Diagramador	GERMAN E. CLOUZET

CONTENIDO

¿PUEDES RENDIR CUENTAS A DIOS?

Héctor Pereyra Suárez 3

TRAGEDIAS JUVENILES RELACIONADAS CON BIAFRA

Prof. Daniel Hammerly Dupuy 5

INSECTOS DE ALTAS MONTAÑAS

Dr. José Liebermann 8

SOLO DOS PALABRAS

Eva R. de Koch 10

LA POSTURA Y LA PERSONALIDAD

Dr. J. DeWitt Fox 12

"NO ENTRES ESTA NOCHE"

Maria Ana Hirschmann 14

COMO HABLAMOS

Prof. Celia Gillig 18

NUESTROS VECINOS, LOS PLANETAS

Prof. Orlando R. Ritter 19

COMO LLEVARSE BIEN CON LA GENTE

..... 21

FILATELIA: LAS COLECCIONES — 3

José Antonio Brovelli 22

COMO SE DETERMINA LA HORA

Raúl Escasi 24

TICO, EL COYOTE—9

Harry Baerg 26

DE TODO EL MUNDO

27

AGENCIAS

ARGENTINA

BUENOS AIRES: Uriarte 2429,
Tel. 72-3187.

PARANÁ: Cervantes 292, Tel. Pa-
raná 10-671.

CORRIENTES: Avda. España 851,
Tel. 4072.

MENDOZA: Avellaneda 59.

BAHIA BLANCA: Caronti 265,
Casilla 161, Tel. 24-280

CHILE

SANTIAGO: Porvenir 72, Casilla
328, Tel. 38-2653.

TEMUCO: Claro Solar 1170, Ca-
silla 2-D, Tel. 33194.

ANTOFAGASTA: Washington 2562,
Casilla 1260, Tel. 24917.

URUGUAY

MONTEVIDEO: Avda. Italia 2360,
Tel. 4 35 83.

BOLIVIA

LA PAZ: R. Villalobos 1592, Mi-
raflores, Casilla 355, Tel. 7244.

ECUADOR

GUAYAQUIL: Calles Tucán y
Hurtado, Casilla 1140, Tel.
361-205.

PARAGUAY

ASUNCIÓN: Yegros 861, Tel. 5134.

PERU

LIMA: Comandante Espinar 670,
Miraflores, Casilla 1002, Tel.
45-4247; 45-1443.

PUNO: Lima 115, Casilla 312,
Tel. 193.

QUITOS: Avda. Coronel Portillo
301, Casilla 240, Tel. 2290.

CHICLAYO: Alfonso Ugarte 1499,
Casilla 330 Tel. 2660.

Cómo suscribirse

Recorte el cupón de la pá-
gina 27, llénelo con letra
mayúscula y envíelo con un
giro postal o bancario por
valor de m\$n 1.000 —\$a 10,00,
o su equivalente en moneda
de su país, a la dirección
que figura al pie, en esta
misma página.

A vuelta de correo Ud. re-
cibirá el primer número de
su suscripción por doce me-
ses a JUVENTUD.

CORREO
ARGENTINO
SUC. FLORIDA (B)
Y CENTRAL (B)

FRANQUEO A PAGAR
Cuenta N° 199

TARIFA REDUCIDA
Concesión N° 590

Redacción, Administración y Talleres:

ASOCIACION

CASA EDITORA SUDAMERICANA

Avda. San Martín 4555, Florida, FNGBM,

Buenos Aires - República Argentina

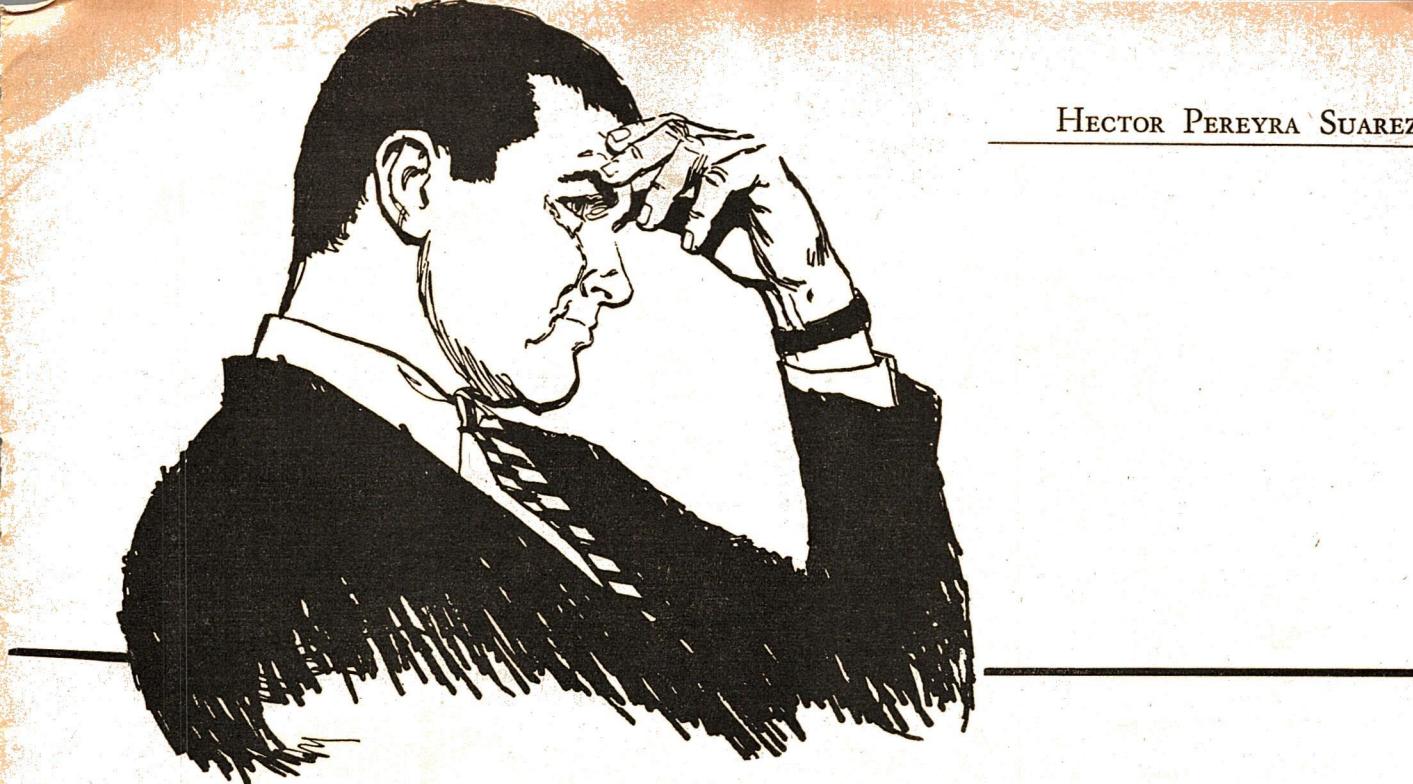
T. E. 740-0416

REGISTRO NACIONAL DE LA
PROPIEDAD INTELECTUAL

N° 1.010.069

DOMICILIO LEGAL: URIARTE 2435,

CAPITAL FEDERAL



¿PUEDES RENDIR CUENTAS A DIOS?

ANTICUADA puede parecer la sugerión de estar a cuenta con Dios, cuando lo "moderno" parece ser un secularismo que reniega de la fe en todo lo absoluto. Es que en el afán de legitimar el desenfreno de las propias pasiones, se ve la necesidad de eliminar al Creador a fin de reemplazar sus leyes invariables por otras más cómodas. Pero eso produce un sentido de frustración, de vacío y de angustia que destruye toda dicha y dignidad. Estar sin Dios presupone andar también "sin esperanza... en el mundo".⁽¹⁾

Es cierto que no podemos suscribir todas las credulidades que se sostienen invocando a Dios, porque muchas son absurdas. Tampoco nos inspira acatamiento alguno el vago concepto de una "realidad última" que algunos filósofos nos dan del Ser Supremo. Pero nos referimos al Dios que se revela en la belleza y en la armonía matemática del universo, y que se hace tan presente en la experiencia personal del creyente, que éste puede mantener una auténtica relación individual con él. Con ese Dios "viviente" de la Biblia necesitamos estar en armonía si aspiramos a la paz interior. Y el vivir en desarmonía con él suele implicar desavenencia con todo lo demás, inclusive nuestros semejantes.

Lo que más elimina el sentido de la vida y la dignidad de la existencia es la falta de fe en uno mismo, en los demás y en Dios. El sector de la juventud que no se esfuerza por superarse y que parece conforme con vegetar en el presente, actúa así porque no da crédito a los motivos ni a los méritos de sus mayores. Los representantes de minorías que exponen la propia vida y amenazan la ajena en los tumultos que hoy están en boga, obran de ese modo porque no creen en la justicia de las mayorías directoras. La verdad es que en este mundo

descrito no abunda, y quizá no pueda abundar, la fe en el prójimo.

Hay fe, sin embargo, en la capacidad realizadora del hombre. Se sabe que éste es capaz de explorar los bordes del espacio, y hasta de descender en la luna. Se lo ha visto hacer potable el agua del mar, regar desiertos y horadar montañas. Ha podido construir fantásticas ciudades universos con imponentes industrias y centros comerciales. Ha organizado empresas gigantescas y amasado fortunas colosales. Para colmo le ha arrancado secretos al interior de la materia, y empieza a domar su energía formidable.

Por eso el hombre, que desde hace tiempo viene renunciando a la fe en Dios, comienza a creer en sí mismo. Ha "descubierto", entre sus muchos "adecuados", que todo eso que ha inventado funciona perfectamente en un mundo ateo. Cree haber empezado a crear el paraíso terrenal, o por lo menos se imagina cómo lo podrá realizar con su propia ciencia y tecnología. Embriagado por un tiempo con sus conquistas físicas y materiales, dice que no necesita a Dios.

Hasta en los mismos púlpitos de muchas iglesias, Dios ha dejado de ser el tema central. Se lo ha reemplazado por el hombre, quien ha vuelto a ser aun allí "la medida de todas las cosas". Las "buenas nuevas" del Evangelio según los nuevos "humanistas", se refieren a la "libertad civil", la "justicia social", la "igualdad económica" y el "desarrollo humano". Su "fe" se basa en la "acción" mediante el saber y la industria para mejorar la vida terrestre de la humanidad.

Algunas iglesias han convertido los medios —las instituciones y lo económico— en el fin de su existencia. En ellas suele notarse el mal que afecta a los gobiernos decadentes: una enorme burocracia, y una

NO ES NECESARIO QUE LLEGUEMOS A LA DESPERANZA EXTREMA NI QUE NOS HALLEMOS AL BORDE DEL SEPULCRO PARA ADVERTIR NUESTRA PEQUEÑEZ Y NUESTRA TOTAL DEPENDENCIA DE DIOS.

burocracia que ha reemplazado la vocación religiosa por la búsqueda de poder político y administrativo. Como consecuencia, se ha ido tratando de adaptar la religión a las debilidades humanas —puesto que el hombre es el centro— en vez de elevar la vida humana al ideal propuesto por la religión. Se habla entonces de la evolución del concepto de Dios y de una función moderna de la iglesia.

Desaparece así la diferencia entre los que creen y los ateos. La religión se convierte en sociología evolucionista o en filosofía ininteligible. Por lo tanto, en vez de verse experiencia religiosa, sólo se escuchan palabras cada vez más abstractas, sin relación alguna con nuestras realidades prácticas. Muchos sermones se convierten así en "cisternas rotas que no retienen agua".⁽²⁾ Y el descreimiento, como consecuencia lógica, se intensifica y desemboca en el ateísmo, que presupone la apoteosis del hombre y reinicia el círculo vicioso.

Todo se torna secular, y la gente vive como si no hubiera ante quién responder por los motivos torvos y la conducta inmoral: con quién estar a cuenta. Pareciera que la sensibilidad espiritual empevara a diluirse en el alma de la mayoría. Para colmo, un obispo anglicano, un calvinista francés, dos profesores bautistas, un laico y un sacerdote episcopales, además de sus discípulos —entre éstos, algún moderno sacerdote católico— nos "informan" que "Dios ha muerto", sin molestarse de decirnos cómo lo saben.⁽³⁾

No cabe duda de que en un sentido figurado es verdad que Dios ha muerto en el alma de muchos individuos, aun en la de algunos teólogos extraviados. Pero "resucita" tan pronto como esos "ateos" se encuentran frente a un ser querido que se muere de cáncer o leucemia en el más moderno hospital, rodeado de los mejores médicos con manos llenas de drogas "maravillosas". Sí, resucita el Dios que "ha muerto" para muchos de estos ateos cuando ellos mismos son los pacientes desahuciados, o los que se hallan en un callejón sin salida.

Hay otro momento en que el ateísmo comienza a debilitarse: cuando el individuo llega a la ancianidad y sólo ve por delante, como lo único seguro, su propio fin. Entonces toda la erudición que haya obtenido, todos los títulos y rangos que haya ganado, toda la influencia que ejerza sobre otros, toda la experiencia y todo el prestigio que haya adquirido, toda la riqueza que haya acumulado, todo el poder que haya recibido o arrebatado: todo, absolutamente todo, está por acabarse. Y él, por seguro que haya estado de su ateísmo, se pregunta si el término inevitable que le espera es en realidad definitivo. Recuerda planes no realizados, aspiraciones en ningún modo cumplidas y esperanzas nunca satisfechas. Se halla solo ante un destino incierto, en el cual entrará pronto, más desatendido aún. Comprende entonces, por más "humanista" que haya sido, que nada omnipotente hay en el hombre. Este no es dios, ni siquiera con minúscula. Recuerda fuerzas superiores a todas las que un ser humano puede manejar (jamás hombre alguno evitó un terremoto, detuvo un volcán, atajó un ciclón ni se hizo inmune a los accidentes). Acepta el hecho de que el hombre es, al fin y al cabo, insignificante. En ese momento siente la necesidad de que exista Dios, porque si no

lo hay ¿qué significado pudo haber tenido su propia existencia?

Reflexiona también en forma muy específica: que el hombre, si bien ha logrado en gran medida dominar el átomo, no ha podido controlar las células enloquecidas del tejido canceroso, ni lograr la restauración de células nerviosas lesionadas, ni impedir los deterioros que produce la edad. Por eso pronto le fallará el corazón o el cerebro. Aunque admira a los que sondean una franja del espacio infinito, a nadie conoce que es capaz de explorar más que vaguísimo el tiempo y conocer el futuro, lo cual resultaría muchísimo más útil que su información acerca de otros mundos.

Ve a cada paso las evidencias de una ciencia, tecnología y riquezas fabulosas, pero también, al lado de ellas, aún invictas, ve el hambre, la desnudez y la ignorancia. Sabe que escuchamos y vemos al instante, mediante la radio y la televisión, a los habitantes de los antípodas, que también pueden escucharnos y vernos con la misma precisión y rapidez; pero se descorazona ante el hecho de que no nos entendemos. Fácil sería prolongar aún más esta lista ya extensa de contrastes dolorosos.

No es necesario, sin embargo, llegar uno a una desesperanza extrema ni hallarse al borde del sepulcro para darse cuenta de la pequeñez humana y de su necesidad de Dios. Tampoco es imprescindible ser objeto de un milagro para reconocer su existencia y su interés en las personas. "Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos".⁽⁴⁾ "Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que [los ateos] no tienen excusa. Pues habiendo conocido a Dios... se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se hicieron necios".⁽⁵⁾

La misma capacidad de razonar que ha envanecido a algunos al punto de sugerir la "muerte de Dios", debería acercarlos a él. El pensamiento es una de las mayores maravillas de la creación armónica y bella, y la necesidad que en él hallamos de Dios —lo que induce a un "cristiano ateo" a orar— es una prueba de que instintivamente, por así decirlo, lo reconocemos. Por eso no es posible ser feliz si uno se desliga de la Fuente creadora y sustentadora de todo. Le faltará el asidero, o el centro de gravedad. De ahí que pueda ser arrastrado de las pasiones por el lodo; y le faltará, desde luego la dignidad. "Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta".⁽⁶⁾ El hombre necesita la fe en un Dios real, personal y amoroso, como fundamento sólido para una vida segura y feliz.=

(1) Efesios 2: 12. (2) Jeremías 2: 13. (3) a) A. T. Robinson, *Honest to God*, Westminster Press, Filadelfia (EE. UU.), 1963. b) Gabriel Vahanian, *The Death of God: The Culture of Our Post-Christian Era*. George Braziller, Nueva York, 1961. c) Harvey Cox, *The Secular City: Secularization and Urbanization in Theological Perspective*. Macmillan, Nueva York, 1965. d) William Hamilton, *The New Essence of Christianity*. Association Press, Nueva York, 1961. e) Thomas J. J. Altizer, *The Gospel of Christian Atheism* (en prensa). f) Paul van Buren, *The Secular Meaning of the Gospel*. Macmillan, Nueva York, 1963. (4) Salmo 19: 1. (5) Romanos 1: 20-22. (6) Isaías 1: 18.

TRAGEDIAS JUVENILES RELACIONADAS CON BIAFRA

PROF. DANIEL HAMMERLY DUPUY

RO CIANDOSE el traje con gasolina en el patio de recreo, para tres mil alumnos, del colegio de la ciudad de Lille, del norte de Francia, un joven estudiante de 16 años de edad prendió fuego a sus ropas poco después de las ocho de la mañana del 17 de enero de 1970. Ese trágico episodio apareció explicado en el cuaderno de apuntes de la víctima.

Regis T. había escrito: "Yo me inmolé para protestar contra todos los errores cometidos en Biafra, contra la guerra, contra la violencia y la locura humanas".

Tres días después, en el patio de otro colegio de la misma ciudad, el colegial Robert Gerevens, de 19 años de edad, se inmolaba en la misma forma, como si se tratara de un bonzo del Vietnam. Este joven, conocido por sus compañeros por la amistad que profesaba a los pájaros, dejó mensajes nostálgicos en su cuaderno:

"Agradezco a todos los que me hayan comprendido, aunque casi nunca haya hablado de ello. . . Amo a todos los que luchan por la paz.

"Si muero, no lloren. Si hago esto, es como protesta contra la violencia, porque no puedo adaptarme a este mundo".

En el curso de pocos días se produjo una ola de suicidios de personas que recurrieron al mismo sistema utilizado por seis bonzos budistas del Vietnam que se quemaron vivos como protesta para derrocar al presidente Ngo Dinh Diem. Otros cuarenta bonzos estaban listos para proceder de

la misma manera, incitados por el líder budista Tri-Quang, en junio de 1963.

Cuando una peregrinación de estudiantes de Lille marchó hacia el cementerio para inhumar los despojos de los dos compañeros que se habían inmolado en forma tan dolorosa, se repartieron hojas impresas en las que se decía: "Nosotros no podemos permanecer indiferentes ante estas acciones que son un desafío y que acusan a la sociedad. Esta, a pesar de su bella máscara de pseudoliberalismo, ha forzado a dos adolescentes a sacrificar sus vidas para hacerse oír y hacerse entender".

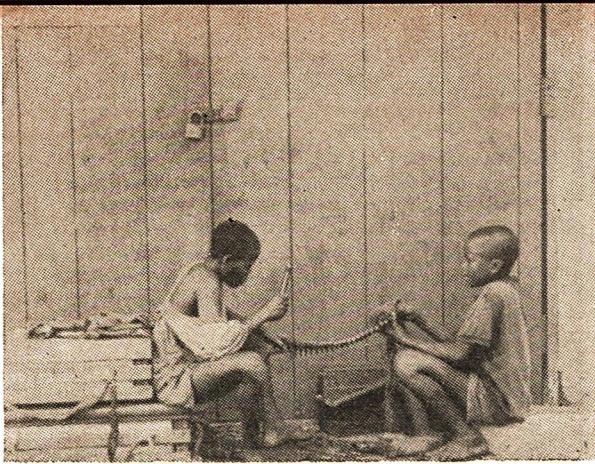
Días antes de que los dos jóvenes estudiantes decidieran lo que consideraron una autoinmolación, habían llegado a Francia algunos jóvenes de Holanda que desarrollaron sus discursos en torno del lema "¿Qué hace usted por Biafra?" Evidentemente, esas apelaciones resultaron impresionantes, porque en Biafra se estaban muriendo de hambre miles de personas y parecía inminente el genocidio o exterminio de toda una raza.

ENTRETELONES DE LA GUERRA DE BIAFRA

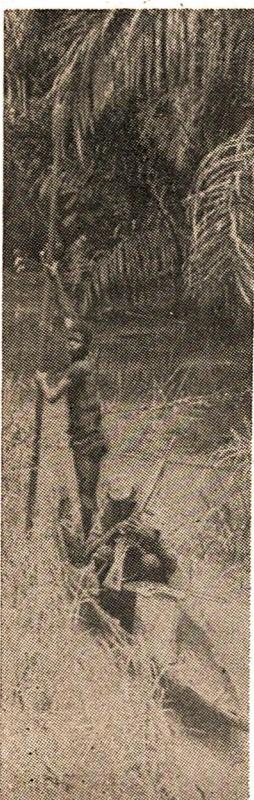
El sangriento conflicto de Biafra estaba vinculado con la emancipación de los pueblos del África que estuvieron bajo el control de las potencias europeas. En 1954 Inglaterra había otorgado a Nigeria, en el África Ecuatorial, desde el lago Chad hasta el Golfo de Guinea, una constitución federal que abarcaba tres regiones que se convirtieron en república en 1963.

La región oriental de la República de Nigeria era la más rica a causa de sus yacimientos petrolíferos. Además el grupo étnico de los ibos —con subtribus efiks, ekois, ibidios e ijaws— se consideraba una raza superior a las otras. Como consecuencia de esos puntos de vista y al hecho de que numerosos nigerianos de las otras





Escenas de la pasada lucha en Biafra: Arriba: Dos niños ocupados en la peligrosa tarea de quitar a golpes las balas de la cinta de una ametralladora capturada para ser usadas en rifles. Centro: Un soldado biafrano regresa a su aldea primitiva para descansar definitivamente como los millones de muertos que produjo la guerra. Abajo: A la izquierda, un comando biafrano navega hacia su objetivo; derecha, tal era la necesidad de alimentos que hasta las ratas se vendían en los mercados de las aldeas. En éste se ofrecían a diez chelines cada una.



regiones eran musulmanas, mientras que los biafreños eran cristianos, el 30 de junio de 1967, éstos transformaron la provincia oriental de Nigeria en República de Biafra. A raíz de esa secesión la República de Nigeria se quedó con un territorio de 923.768 kilómetros cuadrados y 58.600.000 de habitantes, con capital en Lagos; mientras que la República de Biafra fue constituida sobre un territorio de 76.100 kilómetros cuadrados, con 14.000.000 de habitantes, y con capital en Enugu.

El coronel Odumegwu Ojukwu se transformó en jefe de Biafra, cuyos habitantes fueron incitados a resistir a una invasión procedente de los ejércitos del otro lado del río Níger. Se pusieron en circulación proclamas guerreras que decían: "Si tenéis fusiles, utilízalos. Si no, salid a luchar con arcos y flechas". Todos los hombres, jóvenes y hasta adolescentes prepararon lanzas y aguzaron flechas a la espera de los acontecimientos.

Las tropas de Nigeria atacaron a las de Biafra desde el 4 de octubre de 1967. Los biafreños trasladaron urgentemente su capital a Umuahia. La situación se agravó cuando los nigerianos recibieron armas modernas de diferentes países poderosos. A mediados de 1968 caía Port-Harcourt, con sus 180.000 habitantes y sus importantes refinerías de petróleo en poder de los nigerianos. El jefe de Biafra, en lugar de rendirse, decidió que seguiría ofreciendo resistencia. Eso fue el desastre, pues fueron sitiados por todas partes y ni siquiera podían obtener los recursos fuera de los pocos que podían llegar por aire. Pronto se sintieron los graves efectos del hambre.

LAS ESCENAS DE BIAFRA QUE CONMOVIERON AL MUNDO

Los hombres y jóvenes biafreños murieron en los choques contra la aplastante superioridad de los armamentos modernos, entre los cuales se incluía el horrible destructor de vidas conocido por el nombre de napalm. Las mujeres famélicas de Biafra veían cómo sus hijitos se morían de hambre, así como los ancianos y los débiles, con la piel adherida a los huesos. Cada día se presenciaba el cuadro horroroso de 3.000 muertos por inanición, sin contar los que perecían por la guerra misma. Médicos procedentes de diversas regiones del mundo llegaron a ese escenario de la mortandad y clamaron por el envío de alimentos y de medicinas, a lo cual se opusieron tenazmente los nigerianos. Esas escenas de miseria, enfermedad, guerra, hambre y muerte fueron conocidas en el resto del mundo mediante los testigos oculares de esos sucesos que revelaban un estado casi increíble de残酷.

Cuando los cuadros horroresos de Biafra fueron conocidos por los jóvenes de Francia se desencadenó una ola de emociones antibélicas, entre cuyas manifestaciones figuraron los suicidios de una docena de personas, la mayor parte de ellos estudiantes, que se prendieron fuego y fueron devorados por las llamas como los bonzos del Vietnam.

¿Cuál era el propósito de los jóvenes que se suicidaron de ese modo? Robert Gerekens contestó a esa pregunta al escribir, poco antes de quemarse: "La muerte es una forma de protesta. . ." Y su precursor Regis T. dejó en el cuaderno de apuntes su determinación acompañada por una especie de



En los extremos de la parte superior del grabado aparecen los jefes de las partes en lucha: El general Gowon, de Nigeria, y el general Ojukwu, de Biafra. Abajo pueden verse los resultados del hambre entre los niños, y el interrogatorio de un soldado biafrano por soldados de Nigeria. Arriba, un avión carguero con socorros para Biafra.

plegaría: "Voy a suicidarme por Biafra, porque soy inútil. Perdóname, Dios, si dispongo de mi vida como lo han hecho otros al ir más allá, sacerdotes y médicos. . . Pueda mi muerte servir para algo".

¿Era necesario el suicidio de los jóvenes estudiantes franceses para que se detuviera el avance de las miserias y horrores desencadenados en Biafra? Esa guerra de secesión había terminado después de 30 meses. El avance de las tropas nigerianas resultó arrollador para los biafreños cuyo caudillo huyó el 11 de enero de 1970. Esto significa que los jóvenes estudiantes que se inmolaron en el fuego, lo hicieron después que había terminado esa guerra, si bien es cierto que las tropas nigerianas siguieron sus desmanes y matanzas mientras que el general Yakubu Gowon, jefe del Estado de Nigeria se negaba a recibir la ayuda enviada desde varios países para alimentar a los hambrientos y remedios para conjurar el avance de las epidemias.

LA CUESTION DE LA AUTOINMOLACION

Se ha buscado una fórmula para calificar los suicidios de los jóvenes estudiantes franceses como "autoinmolación". Esto significa que se inmolaron o sacrificaron a sí mismos. Pero, ¿tiene esa actitud y ese procedimiento suicida algún sentido religioso?

En el Antiguo Testamento se menciona la inmolación de corderos en el templo de Jerusalén para simbolizar la muerte expiatoria del Mesías o Cristo. Jesús no se inmoló a sí mismo, lo cual habría sido un suicidio, en oposición al mandamiento del Decálogo que dice enfáticamente: "No matarás". Jesucristo fue aprehendido y acusado por los judíos y

condenado a muerte de crucifixión por los romanos. Según lo había preñunciado el profeta Isaías con ocho siglos de anticipación, el Mesías sería llevado como un cordero al matadero, sin protestar en contra de sus matadores, por ser el Redentor de la humanidad. Como no tenía pecado alguno su muerte tuvo un significado expiatorio, porque reemplazó la muerte que merecían los pecadores por su rebelión. Los que aceptan el plan de salvación reciben la gracia del indulto que tiene por garantía, no solamente la muerte del Redentor, sino su resurrección, igualmente anunciada por el profeta Isaías. (Isaías 53: 1-12.) De este modo se abrieron de par en par las puertas de la gracia como lo destacó el apóstol Pablo al decir que Jesús, como Mesías "se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado. Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio, así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que lo esperan" (Hebreos 9: 26-28).

Los bonzos del Vietnam y de otros países budistas del Oriente no creen en las enseñanzas de la Biblia y sustituyen la doctrina de la resurrección por la ilusión de la reencarnación. En las páginas bíblicas se destaca la importancia de la individualidad y de la vida temporal. Aunque esta vida es breve está llena de responsabilidad, porque durante ella se decide el futuro destino. En cambio, los budistas e hinduistas creen que cada ser vive ininterrumpidamente mediante sucesivas reencarnaciones que

(Continúa en la página 21)



INSECTOS DE ALTAS MONTAÑAS

DR. JOSE LIEBERMANN

UNA ligera revisión de la bibliografía entomológica argentina (Lizer y Trelles, Orfila, Pirán) nos informa sobre la escasa cantidad de trabajos sobre insectos de altas montañas, pero nos consolaremos viendo que en la literatura universal no son tampoco muy numerosos los trabajos sobre insectos de grandes alturas. Esto nos induce a pensar que el andinismo así como el alpinismo —el invencible deseo de llegar a las alturas y a las cumbres— han actuado hasta ahora con cierta indiferencia con respecto a los insectos que pudieran haber encontrado en las ásperas escarpas en su avance hacia el sol. De ahí que, dado el honor de haber sido invitado a colaborar en JUVENTUD aproveche yo la ocasión para pedir a los andinistas un poco de atención para cualquier insecto que encontraran en las alturas.

El Dr. Alexander, de la Universidad de Colorado, en su trabajo "The Natural History of High Altitudes" ha empezado a recordar la hermosa historia. Uno de los primeros naturalistas del Renacimiento suizo, Conrad Gesner, fue un gran trepador de montañas y dice: "Yo he tomado una resolución. Cada año debo trepar alguna montaña cuando las flores están en su apogeo. . . Mi alma se siente emocionada por la belleza de esas alturas y anodada por la admiración hacia el Arquitecto supremo". Despues vinieron otros estudiosos de los insectos de la montaña, pero todos confiesan hoy que esos estudios están en su infancia. De la América del Sur, a pesar de ello, hay numerosas especies descriptas de alturas superiores a los 3.000 metros, conociéndose especies de Venezuela, Colombia, Ecuador, Pe-

rú, Bolivia, Chile y Argentina. De todos los insectos los que más se conocen son los ortópteros y entre ellos los acridios o tucuras. La ya famosa "tucura del Nahuel Huapi de vientre rojo", que hemos descripto como especie nueva de 1942, se conoció primero en el Cerro López y luego fue hallada en el Piltriquitrón, Catedral, Mallo, Chapelco, Sahueque, Lanín, Ezpeleta, y sus colectores fueron Juan B. Daguerre, R. A. Pérez Moreau, Adolfo Villarroel (cazó la primera hembra de la especie, en el Cerro López), Sergio Schajovskoi, Demetrio Havrylenko, Ricardo N. Orfila, Alberto Lotti, C. Ferreira, Fourcade, Jorge Casazza, M. Gentili y el uruguayo Alejo Mesa, que intensifica el estudio de los cromosomas de los acridios, para indagar más profundamente su origen y su evolución.

EN LAS LADERAS DEL EVEREST, A 6.000 METROS DE ALTURA, SE HAN ENCONTRADO NINFAS DE ACRIDIOS

TUCURAS EN LAS CUMBRES DEL EVEREST

En 1925, el mayor R. G. W. Hingston, de la expedición inglesa exploradora del Everest, al coleccionar insectos en aquellos lugares inaccesibles para los naturalistas comunes, estableció el récord de altura para los acridios, pues tuvo la suerte de capturar, más allá de los límites de la vegetación, a unos 6.000 metros de altura, algunas ninfas de acridios; depositadas en el Museo Británico (como un verdadero trofeo para la ciencia zoológica) fueron señaladas como nuevas, pero no pudieron ser descriptas por la falta de adultos. Sin embargo, el Dr. B. P. Uvarov, uno de los más famosos acridiólogos del mundo, al servicio de Inglaterra desde 1920, describió los ejemplares colectados en las laderas del Everest por A. C. Irvine y G. Mallory (dos miembros de aquella expedición que perdieron la vida en el asalto final a la cumbre helada) a 3.000 y a 4.000 metros de altura y las llamó, eternizando así sus nombres en la historia de la humanidad, DYSANEMA IRVINEL y DYSANEMA MALIORYI, publicadas en el trabajo "Grasshoppers from the Mount Everest", en Annals Magazine Natural History, 1925, 16: 165-173. El mayor Hingston publicó sus impresiones en "Animal Life at High Altitudes," en Geographical Journal, 1925, 65: 186-198.

EL DR. GORDON ALEXANDER Y LOS INSECTOS DE MONTAÑA

Son muy interesantes las observaciones del Dr. Alexander sobre las condiciones de vida para los insectos en las alturas de Colorado, región norteamericana que ofrece una enor-

me cantidad de picos elevados, que exploró durante muchos años. Además de tucuras que viven a grandes altitudes, pero que pueden vivir en zonas más bajas, hay un pequeño grupo de ortópteros, los "grillos-cucarachas" (*Grylloblattoidea*) que dependen del frío para su vida, siendo para ellos fatal una temperatura superior a 25° C. Los ejemplos del Everest señalan que, habiendo alimento, la altura no es una barrera para los acridios. (Nuestra langosta cruzó varias veces la cordillera e invadió Chile. El Dr. Gurney, del Museo Nacional de Historia Natural de los Estados Unidos encontró una especie de tucura entre los hielos de los glaciares de una gran antigüedad.) Si son comunes en zonas alpinas las tucuras, o sea los acridios diurnos, faltan en absoluto las formas nocturnas, de manera que no hay grillos ni tetigónidos, excepto las especies que son de vida diurna. Hay también insectos que ocasionalmente, por alguna fuerte corriente aérea ascendente, se encuentran en las alturas, pero éstos no se consideran sino como visitantes raros. En el pico Whitney, el más alto de los EE. UU. (4.834 m) fueron encontrados ortópteros. Las tucuras de montaña son todas ápteras o bráquípteras, lo mismo que la mayoría de nuestras tucuras autóctonas de la Patagonia. El Dr. Alexander explica el fenómeno de las tucuras de montaña por ser de vida diurna y por ser los vientos alpinos, durante el día, casi siempre ascendentes. No hay ortópteros nocturnos por cuanto la temperatura baja mucho de noche y su gran diferencia con la del día sería poco agradable para el insecto. Entre las tucuras de montaña están las euandinas, que se reproducen en las alturas y cum-

plen ahí su ciclo completo, como la *Nahuelia rubriventris Liebermann* y las andinas, que sólo se encuentran en su estado adulto, es decir que llegan por ciertas causas a grandes alturas, pero no pueden reproducirse ahí. Sobre el tema recomendamos el trabajo de Lucien Choprad, "La faune des orthoptères des montagnes des Etats-Unis", 1928; y de Prentant Marcel, "Geographie des animaux", 1933. No menos interesante es el trabajo de J. A. Munro y Stanley Staugstad, "A Measure of Flight Capacity of Grasshoppers", 1938, en "Science", Nº 88.

UN ASCENSO AL HABITAT DE NAHUELIA RUBRIVENTRIS LIEBERMANN

Animados por el espíritu de Gesner y por los recuerdos chilenos (los entomólogos chilenos son todos trepadores de montañas y hemos recibido mucho material de grandes alturas de Gilberto Montero, Rodolfo Wagenknecht, Dillman S. Bullock, Manuel Espinosa Bustos, etc.); así como por las expediciones en Venezuela de R. Roberts (director de la Academia de Ciencias de Filadelfia); de Margan Hebard y J. A. G. Rehn, en los Estados Unidos; de Harold J. Grant, en Colorado, resolvimos treparnos al Cerro López en busca de la hembra de *Nahuelia*, puesto que Don Juan B. Daguerre sólo había cazado un macho —hoy depositado en el Museo Argentino de Ciencias Naturales—, el tipo de la especie. Ibamos en compañía del Dr. R. A. Pérez Moreau, el Dr. José Gollán y cuatro estudiantes de ciencias naturales, cada uno soñando en hallar sus materiales favoritos. Desde la Colonia Suiza subimos a caballo hasta los 1.000 metros y de ahí en ade-

lante empezamos a trepar hacia la cumbre (los dos picos terminales del cerro) sobre cuyas laderas brillaban los espejos blancos de los glaciares. Las enormes lengas (*Notofagus pumilio*) que al pie del cerro alcanzaban hasta 25 metros, fueron reduciendo su altura a medida que subíamos, hasta que en la cumbre formaban una enorme masa vegetal extendida horizontalmente en el suelo, o sea lo que los botánicos llaman "la lenga achaparrada", cubierta de hielo gran parte del año. Imaginé que las lengas se arrodillaban para trepar mejor y prosterñarse ante la maravilla de la creación. Nuestros cuerpos iban perdiendo peso, y nos fue invadiendo una sensación de grandeza y libertad mientras el panorama circundante crecía y sus elementos reducían su tamaño. Fue entonces cuando comprendimos la embriaguez de los andinistas que avanzan alegres hacia la muerte blanca. Identificamos la geografía circundante: veíamos empequeñecido el Nahuel Huapi y sus brazos como líneas recortadas entre las montañas. A lo lejos emergía la Isla Victoria, y las islas menores parecían puntos negros en medio del lago azul. La cara petrificada del Millaqueo parecía mirar hacia el pasado, y hacia puerto Blest emergían las Tres Hermanas. Nos sentíamos súbitamente tan pequeños como las hormigas que hacía un rato aplastábamos en el bajo y, sin embargo, nos dominaba una exaltación sublime. Sentíamos dolorosamente la ausencia de nuestros seres queridos, para compartir con ellos aquella sensación única de las alturas. . . Cuando llegamos al Club Andino revisamos el libro de firmas, estampamos la nuestra (¡la volveremos a ver algún día?), tomamos la sopa caliente que nos sirvieron y fuimos a dormir. Estábamos en los dominios de la lenga y de la *Nahuelia rubriventris*, la misteriosa tucura de vientre rojo, como sangre; y lomo negro, como carbón, pigmentación que hemos encontrado en otros insectos de altura. El panorama que vislumbramos a la mañana siguiente fue estupendo y nunca lo hemos de olvidar.=



Sólo Dos Palabras

EVA R. DE KOCH

¡No te preocunes, dijo Mónica, todo se solucionará! ¡Vamos, sonríe!

A MONICA le encantaba leer. Era su mayor entretenimiento en sus ratos libres. En el verano, le encantaba sentarse en el césped del jardín de su casa y en invierno junto a la gran estufa de la sala, rodeada de revistas y libros.

Una vez leyó: "Los libros son nuestros mejores amigos". Tal vez porque había puesto en práctica este dicho o simplemente por una buena elección, lo cierto es que Mónica tenía contadas amistades, en general compañeras de colegio.

Mónica tenía un carácter extraordinario; su sonrisa y su amabilidad eran su principal característica. Quizá ese fuera el motivo por el cual toda persona que la trataba quedaba encantada con ella; todos la apreciaban.

Las vacaciones habían terminado y el año escolar comenzaba con su conocido marco de algarabía, libros y guardapolvos. Mónica llegó al colegio nacional donde asistía. Cursaba el quinto año del magisterio. Al entrar, se detuvo por unos momentos para observar al grupo de alumnas que había en el patio. Había muchas chicas nuevas, rostros diferentes a quienes conocería durante el año.

—¡Hola! ¿cómo estás? —Algunas compañeras del año pasado la saludaban desde el extremo de un aula. Se acercó, conversó con ellas, y luego se dirigió hacia una de las ventanillas de la rectoría donde una celadora pedía algunos datos personales.

Después que fueron atendidas algunas chicas, le llegó su turno. En ese momento alcanzó a ver a una señorita con la cara ensombrecida por la tristeza; casi se diría que había llorado. Su vestido estaba un poco ajado y sus manos temblaban.

Mónica pensó que se trataba de una alumna más, pues era muy joven. Luego que entregó sus datos a la celadora y antes de retirarse del lugar, se acercó a esa dama, le puso la mano sobre el hombro, y mirándola con dulzura, le dijo: —¡Vamos, sonríe!

La "señorita" no era tal, sino la Sra. de Pérez, quien la miró con sorpresa. Sus ojos se iluminaron y poco a poco fue esbozando una sonrisa. Después de unos momentos, dijo:



Entre las numerosas aspirantes a ingresar en el instituto, se encontraba Mónica

—¡Gracias, muchas gracias, querida! —y se marchó.

Pasó el tiempo. El año escolar transcurrió entre clases de matemáticas, dibujo y álgebra, materias que nunca le habían gustado a Mónica. Pero en cambio, ¡cuánto disfrutaba en la clase de literatura! El fin de curso llegó más rápidamente de lo que esperaba. El día de la graduación hubo una fiesta muy agradable; y allí recibió su título de maestra logrado a base de "tragar letras", como decía ella.

—¡Adiós, Mónica! Quizá no nos veamos tan seguido ahora, nos cambiamos de casa.

—¡Oh, Sarita! Lo siento, de todos modos estoy feliz por haber compartido estos cinco años de colegio.

—Igualmente, y sobre todo gracias por tu frase tan oportuna que me repetías cuando estaba un poco desalentada.

—¿Frase? ¿Qué frase?

—Pues, “¡Vamos, sonríe!” Esa es la frase, y te aseguro

que me ha hecho muy bien.

Mónica se despidió de sus compañeras, se auguraron éxito, se comunicaron los planes para el futuro, y luego cada una se retiró dejando, poco a poco, el colegio desierto.

Al llegar a su casa se puso a pensar en lo que había dicho Sarita. “¡Vamos, sonríe!” Sí, es cierto, ella decía esa frase muy a menudo, casi sin darse cuenta. Poco imaginaba Mónica que el pronunciar esa frase le traería una experiencia muy singular.

Fue el 4 de marzo. En pleno centro de la ciudad de Buenos Aires en un instituto privado pronto se daría comienzo a los cursos de inglés.

Entre muchas aspirantes a ese curso estaba Mónica. Mientras esperaba su turno para la inscripción se cercioró de haber traído los diferentes documentos y certificados indispensables para inscribirse. Examinando el folleto explicativo de los requisitos a cumplir para

la inscripción vio que todo estaba en orden.

Llegó su turno. Frente a la ventanilla, la secretaria pedía: Cédula... fotocopia... certificado médico... certificado de vacuna...

Cuando Mónica sintió esas palabras “certificado de vacuna”... se le puso la mente en blanco y la cara también. ¡Qué vacuna! ¡Nadie le había dicho nada de ese certificado! ¡Y ése era el último día para la inscripción!

—Señorita, el certificado de vacuna.

La secretaria la miraba fijamente. A Mónica se le hizo un nudo en la garganta, y contestó débilmente: —No lo tengo...

Temblando, toda ella hecha tristeza, dio media vuelta para irse cuando sintió que una voz le decía: —¿Tienes alguna dificultad? Cuando te vi en la fila esperando tu turno te reconocí inmediatamente. ¿Cómo podría olvidarme de ti que me devolviste el ánimo y la alegría cuando yo estaba tan triste? ¿Recuerdas, allá, en el colegio? Esa mañana yo había ido al colegio a avisar que mi hija no podría comenzar las clases ese día; a la tarde le harían una intervención quirúrgica muy importante. Yo estaba sumamente asustada, pues no sabía lo que resultaría y fue allí cuando sentí la presión de tu mano sobre mi hombro y tus hermosas palabras. Me sentí reconfortada realmente por la forma espontánea en que me hablaste. La intervención fue todo un éxito...

Y continuó diciendo: —Soy la directora de este instituto, ¿en qué te puedo ayudar?

Al sentir esas palabras Mónica se sintió como reanimada por el toque de la esperanza. Rápidamente le contó a la directora lo que ocurría y que ella estaba afligida porque era la última oportunidad para inscribirse, y no tendría tiempo ya de sacar ese certificado de vacuna.

Lo que ocurrió después Mónica nunca lo olvidará; lo recuerda con profunda emoción.

La directora, la Sra. de Pérez, le puso una mano sobre el hombro y le dijo: —¡No te preocunes, todo se solucionará! ¡Vamos, sonríe!—



La Postura y la Personalidad

UNA de las principales reglas del buen vendedor es: Cause una buena impresión. Si su porte es recto y su andar el de un aristócrata —dicen los textos de oratoria—, los demás seguramente lo considerarán a Ud. como tal. Si su posición es la correcta y Ud. coopera con la ley de la gravedad —dicen los libros de medicina—, se mantendrá descansado y llegará al fin del día con una reserva de energía.

Si combinamos el arte de vender con la oratoria y los consejos médicos, comprobaremos que, si nos esforzamos por mantener una buena postura, seremos recompensados. La buena postura ofrece buenos dividendos. Y una sensación de bienestar constituye uno de los más valiosos de esos dividendos.

Nuestra personalidad se refleja en la postura que adoptamos. Nos levantamos después de un prolongado descanso nocturno, disfrutamos de un excelente desayuno, y nos dirigimos a nuestras ocupaciones cotidianas. Al salir de nuestro hogar silbando una melodía, el día nos parece hermoso. Nos mantenemos erguidos y caminamos a buen paso. La elasticidad en nuestros movimientos provoca expresiones de admiración en nuestros compañeros de labores: "He aquí un hombre lleno de salud y de optimismo".

Nos mantenemos erguidos. Si al estar de pie asumimos la postura correcta, se podría dejar caer una plomada a través del centro de nuestra espina dorsal, y ésta pasaría tocando las vértebras cervicales y por el centro de la pelvis para terminar entre los talones.

DR. J. DEWITT FOX

Director de la revista
Life and Health (Vida y Salud)

EL OPTIMISMO, O LA DEPRESION, SE ADVIERTEN EN NUESTRA POSTURA

Otro índice de la posición correcta es el mantener la barbilla recogida y la pelvis "entrada". Para lograrlo, párese con la cabeza en alto, sin que se incline hacia adelante, la barbilla recogida, y la nuca dirigida ligeramente hacia el cielo raso. Para entrar la pelvis, simplemente contraiga los músculos de las posaderas. Note cómo esto reduce su perfil abdominal, endereza sus hombros, y lo hace verse derecho y vivaz. Lo que es mejor aún, comenzará Ud. a sentirse derecho y vivaz.

Los psicólogos nos dicen que nuestra personalidad se refleja en la postura que adoptamos. Cuando nos sentimos optimistas, nos mantenemos erguidos; si estamos deprimidos, nos inclinamos, decaídos. Si nos sentimos deprimidos, todo lo que necesitamos hacer es forzarnos a tomar una posición erguida, y como por arte de magia nos sentiremos mejor inmediatamente. Si lo que necesitamos es una rápida dosis de entusiasmo, no es menester que vayamos al café de la esquina, o que tomemos una píldora estimulante. Simplemente incorporémonos, enderezemos los hombros, hagamos una inspiración profunda, apretemos los músculos de las posaderas o nalgas, y habremos inyectado una fresca dosis de sangre oxigenada en el cerebro. La reacción será instantánea.

Esta información interesaría especialmente a las madres y a los vendedores, que caminan o se mantienen de pie la mayor parte del tiempo. Al practicar este procedimiento de oxigenación del cerebro por medio de la postura correcta, estarán de hecho eliminando la fatiga de sus músculos.

Los grandes músculos de la espalda, los hombros y las piernas, a menudo "gritan" de dolor al fin del día, por haber trabajado demasiado, innecesariamente, tratando de mantenernos erguidos. Son los músculos que operan contra la fuerza de la gravedad; el grupo más numeroso de esta clasificación es el de los músculos erectores espinales, los cuales se encuentran a ambos lados de la columna vertebral. Si nos mantenemos agachados y con los hombros curvados, estos músculos deberán trabajar dos veces más

duramente para mantenernos erguidos. En consecuencia, al fin de la jornada nos sentiremos malhumorados, sufriremos dolor de espalda, y los músculos que se encuentran entre los omóplatos estarán resentidos. Se podría evitar mucho dolor del cuello, los hombros y la espalda, adoptando esta postura correcta, aun a ratos, con el fin de conceder algún descanso a estos grandes músculos.

Descansamos mejor si nos sentamos derechos que si nos dejamos caer en un mullido sillón frente al televisor. En el trabajo, debiéramos sentarnos en una silla que permita que nuestras rodillas estén a un nivel más alto —ligeramente— que nuestras caderas, que nuestros hombros estén rectos, y que nuestros pies se asienten en el suelo. Esta ligera inclinación permitirá mantener la pelvis directamente bajo el conjunto de huesos y órganos que necesitan el soporte más firme, y prevendrá el dolor de espalda que frecuentemente se siente después de un largo día ante el escritorio, el teléfono o la máquina de escribir.

Nuestra postura y nuestros movimientos reflejan nuestra energía interior. Consciente o inconscientemente asumimos una posición que denota nuestros sentimientos. Nos movemos en una forma que revela nuestra verdadera actitud hacia nosotros mismos, nuestros semejantes, y lo que nos rodea. Nuestra postura es el "lenguaje de los órganos"; en esencia, es la expresión física de nuestros sentimientos.

La próxima vez que Ud. se sienta preocupado, repare en la forma en que su espalda tiende a curvarse, y sus hombros a redondearse y caer hacia adelante. Parecería que descansara sobre sus hombros el peso del mundo entero. Al adoptar una postura incorrecta, los músculos deben trabajar aún más esforzadamente para mantener el cuerpo erecto que si cooperáramos con la gravedad y mantuviéramos nuestro peso distribuido equitativamente entre los músculos, ligamentos y huesos, en vez de obligar a que éste sea soportado en su mayor parte por los ligamentos o los discos intervertebrales, mal equipados para este trabajo.

La persona nerviosa y excesivamente activa demostrará también su personalidad a través de su postura. Por ser agresiva y tener reacciones exageradas, se mantendrá a la defensiva. Sus movimientos son rápidos, irregulares y espasmódicos. No se mantiene erecta, sino ligeramente agazapada. Su apretón de manos es a menudo fuerte, e indica excesiva agresividad, si lo comparamos con el flácido y desganado apretón de la persona deprimida.

Debiéramos habituarnos a dar el apretón caluroso y energético de la persona erguida y reposada.

Si nos sentimos deprimidos a veces, procuremos poner en práctica el consejo de los psicólogos de la postura:

1. Adopte una postura erguida, con la barbilla recogida y los hombros rectos, y la pelvis "entrada".

2. Respire profundamente. Al mantenerse erguido, su diafragma necesitará de muy poco esfuerzo para trabajar en forma eficiente, y sus pulmones obtendrán una buena cantidad de aire. Ud. aliviará así sus órganos abdominales, y los volverá a su posición normal, en la que podrán trabajar con máxima eficiencia.

3. Camine como un aristócrata. Si Ud. es una dama, camine con la cabeza alta y el pecho erguido. No se avergüenze de su figura femenina. No pocas mujeres caminan inclinadas, con sus hombros curvados, debido a que se les ha enseñado que deben evitar exhibir sus formas. No es esto lo que se les enseña a las modelos profesionales. La buena postura, un porte erecto, y el paso firme y majestuoso constituyen sus herramientas de trabajo.

Para obtener una personalidad placente, levante su ánimo con una postura correcta. Su madre y sus maestros se la enseñaron; ahora nosotros se la recordamos, pero nuestras razones son más contundentes que las que ellos tenían. Una postura adecuada paga buenos dividendos en salud física y mental, y en ayuda para obtener buenas ventas y causar una impresión favorable en los demás. Una posición correcta es no sólo buena medicina, sino también un buen negocio.=

“NO ENTI

RESUMEN DE LO PUBLICADO

Cuando en su niñez la autora descubrió que era huérfana de madre y que vivía en un hogar que la había adoptado, su pequeño mundo se deshizo. Sin embargo amó a su nueva madre, quien la crió en los principios morales y religiosos de la Biblia. Con el tiempo la región checa donde vivían cayó en poder de los nazis y María Ana fue elegida para cursar en Praga estudios de liderazgo juvenil. Su madre le recomendó que nunca se olvidara de Dios, pero en la escuela nazi pronto dejó a un lado su fe religiosa y se convirtió al régimen. En forma casual trabó amistad por carta con un marinero de nombre Rudy, luego se comprometieron, pero al poco tiempo él terminó el noviazgo porque sus padres se oponían. María Ana cayó enferma. Al reponerse y volver a la escuela debió abandonar apresuradamente la ciudad, pues los rusos avanzaban con rapidez. Se refugió en casa de su hermana, pero con un ardor la reclutaron para un campo de trabajos forzados, donde desde el comienzo se enfrentó con un hosco capataz.

Toda mención de situaciones, métodos, personajes, etc. de regímenes políticos imperantes en la época en la que sucedieron los hechos no responde más que al criterio de objetividad con que la autora desarrolla los distintos momentos de su narración.

—**L**AS muchachas necesitan agua o no podrán trabajar bien —le dije en checo—. Estamos agotadas, y algunas se desmayarán.

Sus ojos y los míos se enfrentaron por unos segundos. Pensé que me iba a golpear, y me preparé. Pero en lugar de eso forzó una sonrisa socarrona, y respondió:

—Muy bien, tendrán algo de agua. . . porque tú la pediste, Manjo (María, en checo). Veo que eres la más rápida para trabajar, Manjo. Espero que pronto puedas llegar a ser mi ayudante en muchas cosas.

No dije nada y volví a mi trabajo, pensando: “¿Quién cree éste que soy? ¿Su ‘ayudante’? ¡ha!”

“Domínate, muchacha, domínate”, murmuré mientras apretaba los puños. Debía aprender a tranquilizarme o empeoraría las cosas para mí y las demás.

Ese primer día conseguimos agua, pero hubo otros en que la repugnante modalidad del

hombre lo dominó y debimos trabajar sin tener qué beber. Las muchachas se desmayaban, las mujeres gemían y el frustrado capataz empleaba los puños para que nos diéramos prisa. Pero a mí nunca me molestó. Por alguna razón me trataba con respeto y no me tocaba. Sabía que las del grupo me habían hecho su portavoz y que podía hacer sentir mi influencia para alcanzar la cuota de trabajo. Yo las había organizado para que entre dos trabajadoras capaces fuera una débil o poco hábil. Tan pronto como una se retrasaba, las más rápidas le ayudábamos a recuperar. Así nos protegíamos mutuamente de ser castigadas la mayor parte del tiempo.

A pesar de nuestros esfuerzos, el grupo disminuía de tamaño. Nadie se molestaba en comentar eso. La vida se había transformado en una pesadilla de hambre, sed, duro trabajo y temor.

Los días, a pesar de todo, eran tolerables, ¡pero las no-

ches! Poco después de que llegáramos, los soldados acantonados en el pueblo cercano descubrieron nuestro grupo. Una noche entraron en nuestro “dormitorio”, guiados por nuestro capataz gruñón. Yo fui una de las pocas que escaparon sin ser violada.

De allí en adelante comprendimos que difícilmente podríamos dormir tranquilas. Los soldados volverían y traerían a sus camaradas para que disfrutaran de la “cacería”. Yo me había propuesto morir antes que someterme a mis enemigos. Y en realidad, la muerte parecía bastante cercana. Nada me mantuvo sino mi orgullo, mi odio y mi terquedad. Estaba resuelta a luchar y a arañar como un gato salvaje, hasta que me mataran.

Pero nunca tuve necesidad de luchar para protegerme. Parecía que un poder invisible me cuidaba. Las otras muchachas lo notaron, y preguntaban:

—Manjo, ¿qué clase de buena suerte tienes? No te sucede nada. El capataz no te toca y los soldados no te molestan. Nunca te desmayas en los campos.

—Tonterías —respondí—. No sean supersticiosas. Los asuntos de encantamientos para la buena suerte son cosas de viejas. No dependo de nada especial.

Pero en mi fuero interno comencé a interrogarme. Era el mismo sentimiento del cual Rudy me había hablado una vez

RES ESTA NOCHE”

que escapó milagrosamente de la muerte. Algo parecía que me protegía, pero, ¿qué era? Las convicciones religiosas de mi niñez habían sido tan completamente barridas de mi corazón que ni se me ocurría que Dios podría haber sido mi defensor. Toda la situación aparentaba ser así de incomprensible, pero era real.

Por otra parte, no sabía cuánto duraría mi suerte, y no deseaba correr ningún riesgo. Luego de aquella primera visita de los soldados comencé a observar los alrededores con un propósito. Sabíamos que regresaría y sabíamos que nadie los detendría. El capataz parecía complacido de poder prestarles un servicio a sus amigos rusos. Las otras mujeres y muchachas dependían de mí para recibir consejo y ayuda, de modo que debía hallar una solución.

Ante todo había que dar con un lugar oculto. ¿Pero dónde? Debíamos permanecer dentro del patio, porque las puertas se cerraban por la noche, y los rusos imponían un estricto toque de queda para todos: checos, eslovacos y alemanes.

Entonces fue cuando lo hillé. En un rincón apartado del gran patio existía un viejo establo que estaba medio lleno de paja y heno. Se podía entrar en el mismo por una puertecilla lateral, aun cuando las puertas grandes estuvieran cerradas de noche. Hicimos la prueba. Tardé en la noche, cuando oímos los ronquidos del capataz, bajábamos en silencio la vieja es-

calera, nos escabullíamos por el patio una por una y con mucha cautela, penetrábamos por la pequeña puerta para meternos en la paja. Practicábamos unas cuevas individuales en la paja fresca, y esa “cama” nos resultaba mucho más confortable que la del altillo del granero. Todas las noches el grupo entero se trasladaba a ese lugar, en el cual podíamos descansar mejor y con mayor seguridad.

Con la llegada del calor del verano las tensiones parecían aumentar y la paciencia acortarse. Nos interesábamos en poco más que no fuesen nuestras necesidades continuas de más alimento y descanso. Dejamos de contar los días. No teníamos calendario. Lo pasábamos pensando apenas en el mañana, porque parecía que nada valía la pena.

Un día de julio todo anduvo mal. No se nos permitió sacar agua y el calor era sofocante. Unas nubes de tormenta amenazaban la cosecha y el capataz estaba nervioso. Ante nuestros ojos golpeó a una joven madre que había dejado un momento de rastrillar para tranquilizar a su inquieto chiquillo. A duras penas podía contenerme, contemplando esa escena, sin actuar en venganza de la agredida. Oímos los lamentos de la madre y el niño. Entonces reñimos entre nosotras, y algunas gritaron.

Acaloradas y exhaustas, finalmente regresamos a nuestra “casa” donde, luego de unos

pocos bocados de escaso alimento, subimos la escalera hacia las camas de paja. Con desesperación traté de ahuyentar el sueño una vez que nos acostamos, porque sabía que luego debía despertar a las mujeres para la excursión al establo. Esa noche era especialmente importante, porque durante la tarde habían llegado nuevas tropas rusas, y nos habían visto trabajando en un campo junto al camino. Inclusive algunos soldados se habían detenido para hacerle preguntas al capataz. Esos soldados sabrían antes de la noche dónde podrían hallarnos. Por eso no podía dormirme; debíamos salir todas a tiempo.

Mientras dormitaba, mi mente erraba. Apenas podía creer que un año antes había participado en aquel programa de ayuda en los Sudetes. Sí, y pronto haría un año del día en que Rudy había ido a aquel remoto lugar, y habíamos corrido por las floridas praderas, bajo un sol benigno y esponjosas nubes blancas. Podía oírme a mí misma diciéndole: “Rudy, dime que no estoy soñando”.

Cuán difícil me había sido tratar de no pensar en él durante los últimos meses. ¿Qué suerte habría corrido? ¿Estaría vivo? Tal vez su nave se hubiera hundido, como les sucedió a muchas poco antes del fin de la guerra. Y si había regresado, ¿dónde estaba? ¿En un campamento de prisioneros? ¿Cómo habría tomado la derro-



"Las muchachas necesitan agua, o no podrán trabajar bien. Estamos agotadas, y algunas se desmayarán".

no la veía. Frágil y pequeña como era, ¿habría podido sobrevivir a los últimos meses de hambre y sufrimiento? Mi padre habría muerto, sin duda. Dependía de los medicamentos y los médicos eran más escasos cada día. Era más fácil dar por muertos a los que yo había amado, que imaginarlos sufriendo todo lo que yo había tenido que pasar.

Silenciosamente me levanté y desperté a las muchachas. Acostumbradas por entonces a bajar la escalera sin hacer ruido, rápidamente nos dirigimos al establo. Cuando iba a abrir la puerta con ambas manos, algo me dijo que no entrara. ¿O fue una voz? Sorprendida, me di vuelta. Tras mí se hallaba el silente grupo de mujeres, acurrucadas y temerosas.

Sentí cierto disgusto. "Manjo —pensé—, te estás volviendo loca y ahora oyes fantasmas".

Otra vez me adelanté para entrar y por segunda vez algo pareció decirme: "No entres esta noche".

En un instante tomé la decisión. La necesidad era clara y urgente. Aunque no entendía quién o qué era lo que me advertía, sabía que debía obedecer la indicación.

En voz baja les dije a las muchachas:

—No entraré esta noche.

—¿Por qué no, Manjo? Estamos tan cansadas y con deseos de dormir... ¡Oye, hemos estado seguras en este lugar durante varias noches!

Comenzaron a cuchichear ruidosamente.

—¡Silencio! —ordené con firmeza—. No las detendré si quieren entrar, pero yo no lo haré. Eso es todo.

Quedaron indecisas hasta que una dijo:

—No, si Manjo no entra esta noche, yo tampoco lo haré. Ella generalmente sabe lo que hace.

Nadie quiso entrar en el establo. Pero, ¿qué hacer entonces? Esa misma urgencia interior parecía decírmelo. "Debemos salir de aquí esta noche". Susurré la noticia y me dirigí lentamente hacia la puerta del

ta de Alemania? El, que había sido un nazi tan optimista. . . Ninguno de nosotros había considerado siquiera la posibilidad de que Alemania fuera vencida. Quizá se habría suicidado, como lo hicieron otros oficiales. Según mi opinión, el suicidio era el camino más noble para todo el grupo, y yo misma lo había considerado varias veces, especialmente desde que

me hallaba presa en ese campo de trabajo. ¿Pero cómo podía una persona hacer eso? Yo no disponía de armas o de algún veneno de efecto rápido. Además, ¿era realmente algo noble? Mi madre hubiera dicho que era el camino de los cobardes.

¿Y qué sería de mi madre? Con toda seguridad habría muerto. Hacía cinco años que

este, que estaba cerrada. Las muchachas me siguieron. Una de ellas, muy amiga mía, se me acercó temerosa, y me dijo:

—Espero que sepas lo que estás haciendo. ¿Te das cuenta del riesgo que estamos corriendo? Si nos encuentran fuera de los muros, dispararán sobre nosotros sin ninguna advertencia. Tú sabes cómo los rusos hacen cumplir el toque de queda. Nadie puede salir después de las 9.30 de la noche, ¡ni aun los propios checos!

—Sí, lo sé, pero siento que debemos salir de aquí esta noche. No sé cómo explicarlo. Por favor, no hagas más preguntas, porque debemos apresurarnos.

Yo había aprendido cómo abrir la puerta unos días antes gracias a una buena mujer checa que me había protegido. Rápidamente accioné el mecanismo y con la hoja apenas abierta las asustadas muchachas se deslizaron al exterior. Cerré y seguí al grupo. La noche era tranquila, y la luna y las estrellas parecían crueles en su brillantez, porque denunciaban nuestros movimientos. Cerca de los bosques dimos con un campo en el que habíamos trabajado unos pocos días antes, cortando alfalfa que había sido amontonada en armazones de madera para que se secase. Sugerí que las muchachas se echaran debajo para protegerse y dormir algo. Obedecieron sin demora. Mi amiga y yo nos escurrimos también y tratamos de ponernos cómodas. Pero el sueño había desaparecido esa noche. El peligro parecía acechar en cada rincón, y estábamos tensas y recelosas. Las ranas croaban vigorosamente en un charco cercano. Otros ruidos nocturnos procedentes de los bosques sonaban extraños y repulsivos. Oímos ladridos de perros que se acercaban y se alejaban, mientras aguardábamos con los músculos contraídos.

Por último las estrellas palidecieron y vimos señales del día en el oriente. El amanecer era nuestra salvación, porque sabíamos que todo soldado ruso debía regresar por la mañana, y la disciplina del ejército era muy estricta.

Conseguimos volver a tiempo sin ser descubiertas por el capataz. Unos momentos más tarde

de tocó el silbato y todas nos "levantamos" y formamos la fila de rutina para el recuento y el desayuno.

Con más disgusto que el de costumbre noté el desayuno: sopa, compuesta mayormente de agua, sal y algunas papas, además de cortezas de pan seco. Me preguntaba si el cocinero dejaba sistemáticamente enmohercer el pan antes de fraccionarlo en las mezquinas porciones que nos daban. Pero, en realidad lo que importaba era que sentíamos hambre suficiente como para devorar cualquier cosa. Cuando la fila comenzó a avanzar, esperé con ansias mi turno. Mi dolencia estomacal me hacía sufrir cuando estaba con hambre. De pronto sentí un toquecito en las costillas. Al darme vuelta me encontré con el rostro de mi amiga secreta, la mujer checa.

—Muchachita —susurró tratando de disimular—, tengo algo que decirte.

Asentí, picada por la curiosidad.

—Los rusos estuvieron aquí anoche!

Asentí nuevamente, pero sin entusiasmo. Sus palabras no eran noticia del todo.

—Escucha, Manjo. Fue algo realmente grave —y señaló hacia la cocina—. Una de esas mujeres que están allí te traidió anoche. Les dijo a esos soldados borrachos dónde se ocultaban ustedes. ¡Oh, esos demonios! —y se persignó temerosa—. Se enloquecieron y provocaron un escándalo porque no las hallaron. ¿Sabes lo que hicieron? Enfurecidos como bestias entraron en el establo viejo y buscaron entre la paja. Como ustedes no aparecían, comenzaron a hundir las bayonetillas en la paja, lanzando insultos y gritando: "¡Esas cerdas alemanas chillarán cuando las cortemos!" Aunque las buscaron toda la noche, no pudieron hallarlas. ¿Dónde se habían escondido? Pobres muchachas, me alegro de que no les haya sucedido nada.

Se alejó rápidamente y yo apenas pude tartamudear un leve "gracias".

—Así que se sabía que nos ocultábamos en el establo! ¿Pero quién me dijo que no entraría la noche pasada? Nos hubiera costado la vida si esos

soldados dispuestos a todo nos hubiesen encontrado. Les conté la nueva a las chicas que se habían más cerca y pronto todo el grupo estuvo enterado. Con el disimulo necesario para que el capataz no lo advirtiera me rodearon y me suplicaron que les dijera cómo había hecho yo para saberlo, quién me había dicho que no debíamos dormir allí esa noche y qué clase de amuleto usaba. Encogí los hombros y les respondí que ciertamente no lo sabía y que era algo que no podía explicar.

La fila avanzó ante los gritos del capataz. Recibí mi sopa y la tomé de prisa. Quise ordenar mis pensamientos mientras masticaba la dura costra de pan, pero no pude. Todo parecía confuso y era imposible encaminar mis ideas. Algo andaba mal en mí. ¡Estaba perdiendo la memoria!

Quise vincular el pasado con el presente, pero tampoco lo conseguí. Traté de recordar algunas cosas acerca de mi hogar, mi madre o Rudy, y fue inútil. Lo peor de todo era que esas imágenes mentales de pronto carecían de nombres. ¿Era posible que no recordara el nombre de mi madre? Evidentemente, mis facultades mentales comenzaban a alterarse. Quizá pronto estallara mi adolorida cabeza, cometiera algo irracional y me volviera histérica. Yo sabía lo que eso significaría. Si enloquecía como otras que había conocido, la solución era simple: una o dos balas.

No, debía huir mientras todavía podía tomar decisiones. No me rendiría para darle al repugnante capataz la satisfacción diabólica de decir que me había sometido, que me había vencido. No, yo me iría, me fugaría. Si me mataban, pues bien, por lo menos no era una rendición.

En cuanto llegamos a nuestros lugares de trabajo señalados les comuniqué mi intención de escaparme a las muchachas que estaban junto a mí. Algunas decidieron acompañarme y yo estuve de acuerdo. Observamos la dirección del viento y la posición del sol. El capataz abandonó el campo. Era el momento. (Continuará. Lea en el próximo número: ¿MATRIMONIO O LIBERTAD? — HUIDA INCREIBLE.)=

—EN EL número anterior comenté las diferencias que existen entre los verbos *oír* y *escuchar*. Recordemos que en la acción de *escuchar* interviene la voluntad, mientras que la acción de *oír* es involuntaria. Lo mismo ocurre con los verbos *ver* y *mirar*. El primero significa: Percibir con los ojos, es un acto casual, involuntario. En cambio *mirar* es fijar la vista aplicando también la atención. Es un acto voluntario; se mira sólo cuando se quiere ver. Al igual que en el caso de los dos verbos anteriores, uno es el usado casi abusivamente, mientras que el otro es dejado de lado. En este caso, *mirar* casi no se usa y en cambio siempre se usa *ver*. Habrá que repartir un poco el uso entre los dos.

—Cuando se quiere significar que se da mucha importancia a algo suele decirse: "Se lo ha tomado a pecho". Sin embargo, la expresión correcta es *a pechos*. Todo lo contrario ocurre con otro modo adverbial: *en cierne* que se usa con referencia a algo que está en su comienzo, o a un proyecto. Equivocadamente nos empeñamos en añadirle una *s*, que de ninguna manera debe llevar.

—Nuestro idioma es de una riqueza extraordinaria y en otras oportunidades he comentado el hecho de que permanecen en los diccionarios infinitud de términos, de los cuales podríamos servirnos copiosamente. De todos modos, eso no es lo más extraño. Mucho más extraño resulta el hecho de que hay ocasiones en que recurrimos a palabras inventadas, a menudo haciéndolas derivar de algún sustantivo muy académico. Así, por ejemplo, se oye la expresión *limpiería* para significar *lavandería* o *lavadero*, haciéndola derivar de *limpieza*. Debemos ser muy cuidadosos en esto de los derivados, pues podemos caer en errores semejantes a éste.

—Muchos diccionarios registran la palabra *alalia*, que en



PROF. CELIA GILLIG

términos de medicina significa: "Pérdida del lenguaje hablado por un defecto de los órganos vocales". El Diccionario de la Real Academia, hasta su última edición, no la había incluido. Pero los académicos prometieron incluirla en la próxima edición. Por lo tanto, vamos familiarizándonos con ella, a fin de incorporarla a nuestro vocabulario oficial.

—Otra voz que posiblemente sea aceptada algún día por la Real Academia es *placard*, aunque probablemente al incluirla en su diccionario le quite la *d* final, a fin de castellanizarla, pues se trata de una voz francesa que significa: "Armario practicado en un muro". En castellano la palabra equivalente es *alacena*. Pero nosotros asociamos la *alacena* con comestibles y *placard* con ropa. Además, *alacena* nos suena muy vulgar. Tal vez por eso nunca podamos reemplazar en español la elegante palabra francesa. Pero de todos modos hay que destacar que *placard*, aun en francés, sólo se usa para referirse a aquellos armarios que ya están empotrados en la pared, por lo tanto, los que se venden por allí con el nombre de *placard*, son simples armarios.

—Y ya que de extranjismos hablamos, recordemos algunas palabras inglesas que, aun-

que la Real Academia las ha aceptado, lógicamente en su versión castellanizada, nosotros las seguimos usando tal como nos llegaron. Por ejemplo, *kerosene*. Como la *k* es extraña al idioma español, ha sido incorporada al mismo como *queroseno*. Pero nadie se muestra muy entusiasmado con esta versión y todos seguimos diciendo *querosene* o *querosén*. Entre los combustibles figura otro término inglés: *gas oil*, que dio lugar al neologismo *gasóleo*. Y, por último, la palabra *pickle*, generalmente usada en plural: *pickles*. Nuestro equivalente en español es *encurtidos*, pero me temo que nadie nos entendería si se nos ocurre pedir *encurtidos*.

—*Año calendario* es el año civil, que consta de 365 días (366 si es bisiesto), o sea que tiene el número completo de días, y es el año abarcado por el almanaque. Para referirnos a él siempre deberíamos decir *año calendario*, para diferenciarlo de los otros años que existen: *año eclesiástico* o *litúrgico*: el que regula las fiestas religiosas; *año solar* o *trópico*: es la duración de una revolución total de la Tierra alrededor del Sol; *año luz*: distancia equivalente al espacio recorrido por la luz en un año; *lunar*, y algunos también ya hablan de un *año astronómico*.



NUESTROS VECINOS, LOS PLANETAS

PROF.
ORLANDO R.
RITTER

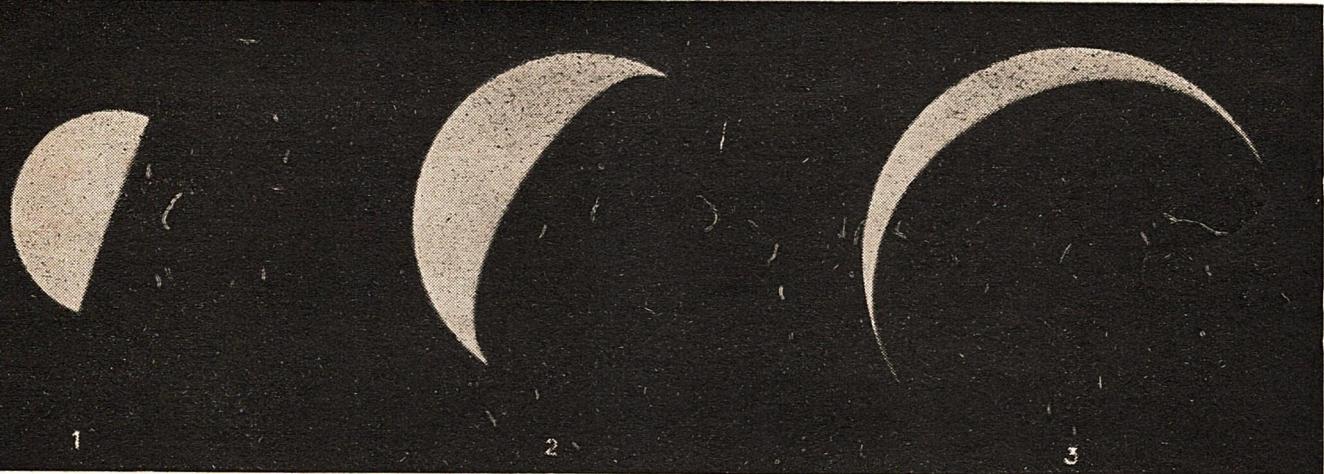
Nota de la Redacción:
Desde los más remotos tiempos los cuerpos celestes han fascinado a los hombres. Sumerios, caldeos, egipcios y griegos, en la antigüedad, hicieron del estudio de los cielos una rama importante de su saber, y nos legaron en tablillas de terracota, pergaminos y papiros el fruto de sus observaciones.

Hoy que el hombre intenta la conquista del espacio cobra un nuevo interés la ciencia astronómica para el público en general. Por lo tanto, consideramos oportuno este "viaje" que comenzamos con este número de JUVENTUD por los planetas que forman nuestro sistema.

1. MERCURIO

MERCURIO es el menor de los planetas y el más próximo al sol, conocido desde la más remota antigüedad, pues hay referencias de él desde 264 AC. Al principio era conocido por dos nombres diferentes, pues pensaban los antiguos que cuando aparecía de madrugada era un planeta, y al anochecer, otro. Los griegos, por ejemplo, lo llamaban Apolo por la mañana y Mercurio al atardecer.

Su brillo, a pesar del pequeño tamaño y conforme esté más próximo o distante de la tierra, varía entre el de la estrella Sirio (la más brillante del firmamento) y el de la estrella Aldebarán, y sólo es superpasyado por los planetas Venus, Marte y Júpiter. A pesar de eso es difícilmente visible, porque estando muy próximo al sol, él desaparece en el horizonte luego del ocaso y, cuando aparece encima del horizonte, ya la claridad del sol, que también está naciendo, impide que sea observado. Es más fácil observarlo a la tardecita, en marzo o abril, cuando permanece encima del horizonte, poco después de puesto el sol, y de mañana en septiembre y octubre, cuando sale un poco antes que el sol.



Sucesivas fases de Venus registradas con el intervalo de aproximadamente un mes. El planeta parece aumentar de tamaño al acercarse a la tierra.

Para demostrar que no es tan fácil observarlo, basta decir que Nicolás Copérnico, autor del sistema heliocéntrico, jamás pudo verlo. Hoy los astrónomos, después de tomadas las debidas precauciones, pueden observarlo de día por el telescopio.

Su órbita es bastante excéntrica y es recorrida en 87,96 días solares medios con una velocidad que varía de 56 km. por segundo en un perihelio, a 37 km. por segundo en afelio, y parece que el período de rotación coincide con el de revolución.

Con excepción de Plutón, Mercurio posee la órbita más excéntrica de todas, y es también el que presenta mayor ángulo con el plano de eclíptica. Su distancia media del sol es igual a 58 millones de kilómetros, aproximadamente.

El cálculo de su masa por la teoría de las perturbaciones es muy difícil, pues se encuentra muy próximo del poderoso campo gravitacional del sol, y cuando un cometa pasa en sus proximidades, sufre una perturbación también muy apreciable. Por ello, según los últimos cálculos, su masa es 24 veces menor que la de la tierra y su diámetro mide aproximadamente 5.100 km. Su densidad es 4,6 veces mayor que la del agua.

Observado por el telescopio en condiciones muy favorables, presenta en su superficie diversas manchas permanentes y oscuras, semejantes a las que

se observan en la Luna a simple vista.

También la observación telescópica muestra que el planeta presenta fases semejantes a las de la luna. El análisis espectroscópico de luz reflejada demuestra que ésta es la propia del sol, sin sufrir prácticamente ninguna absorción de la atmósfera, que no existe o es muy rara, lo que también es de esperar, porque la gravedad en aquel planeta no es suficiente para mantener una atmósfera. Aun más, que ella está sujeta a diferencias fantásticas de temperatura, pues mientras que en la fase iluminada la temperatura parece subir a 350° C., en la fase oscura desciende casi a cero absoluto: —273° C.

El pasaje de Mercurio frente al disco solar se llama tránsito, y como es imposible que un planeta esconda al sol, cuando ocurre el tránsito sólo se observa con el telescopio un punto oscuro recorriendo su disco. Como la tierra y el sol están aliñeadas con los nodos del planeta el 7 de mayo y el 9 de noviembre, es lógico que sólo en esos días o en días muy próximos a ellos puedan recorrer trayectos de Mercurio, si es que el planeta está pasando por los nodos. La probabilidad de recorrer un trayecto de Mercurio en noviembre es dos veces mayor que la de recorrer una en mayo.

La observación de los tránsitos de Mercurio tienen importancia para verificar la exacti-

tud de los cálculos de Mecánica Celeste con respecto a las posiciones del planeta en su órbita.

2. VENUS

VENUS es otro planeta conocido desde la antigüedad y también, como Mercurio, poseía dos nombres entre los griegos: —Fósforos, como estrella del alba, y Hesperus, como estrella vespertina. Se halla también entre el sol y la tierra.

Bajo muchos aspectos es un planeta hermano del nuestro y, a no ser por la luna, meteoros, unos pocos asteroides y algún cometa, es el cuerpo celeste que más se aproxima a nuestro planeta, estando separados de él por apenas 40 millones de kilómetros.

Venus es el tercer astro del cielo en brillo, siendo apenas sobrepasado por el sol y por la luna, y puede ser visto a simple vista, en pleno mediodía y, en ciertas ocasiones, cuando se encuentra bien próximo; pero en una noche sin luna los objetos proyectan una ligera sombra al ser iluminados por él.

La elipse descripta por Venus es recorrida con una velocidad media de 35 kilómetros por segundo, y entre todos es el que posee menor excentricidad. Su período sideral, o de traslación, es de 224,7 días solares medios; en cuanto a su distancia media del sol es de

108 millones de kilómetros. El plano de su órbita posee una inclinación de 3° en relación con el plano de la eclíptica.

Con respecto a otros elementos físicos, podemos decir que su diámetro es aproximadamente de 12.600 kilómetros (el de la Tierra es de 12.735 kilómetros). Y, por las perturbaciones que el planeta produce en el movimiento de la Tierra y de Marte, se llega a la conclusión de que su masa equivale a 4/5 de la masa de la Tierra, y que su densidad media es de 4,6 con relación al agua.

Observando por el telescopio presenta las mismas fases que Mercurio, adjudicándose a Galileo la gloria de su descubrimiento en 1610.

Venus refleja el 59% de la luz recibida del sol, lo que es un indicio seguro de la existencia de atmósfera, la cual es probablemente cubierta por nubes que obstruyen la observación de la superficie del planeta. La confirmación la encontramos en el hecho de que a pesar de su proximidad, el telescopio no revela ni un rasgo característico de su superficie (a no ser manchas semejantes a nubes), lo cual impide que se descubra su período de rotación, que debe ser de 25 días o más.

Cómo llevarse bien con la gente

1. Póngale riendas a su lengua; diga siempre menos de lo que piensa. Cultive un tono de voz grave y persuasivo. A menudo importa más la forma en que usted dice las cosas que lo que dice.

2. Prometa poco y cumpla fielmente sus promesas, no importa cuánto le cueste.

3. Nunca desaproveche una oportunidad de decir una palabra amable o animadora a alguien o de alguien. Alabé las cosas bien hechas sin tener en cuenta quién las haya hecho. Si la crítica es necesaria, critique para ayudar, nunca con malevolencia.

4. Interérese en los demás —en sus proyectos, su bienestar, sus hogares y familias. Alégrese con los que se regocijan, y lloré con los que lloran. Que todos los que lo encuentren, sientan que usted los considera como alguien de importancia.

5. Sea alegre. No permita que las esquinas de su boca se inclinen hacia abajo. Oculte sus penas, tristezas y chascos bajo una sonrisa. Ríase con las anécdotas sanamente divertidas, y aprenda a contarlas.—

El análisis espectral demuestra que en la parte superior de la atmósfera (si eso es admitido) hay muy poco o ningún oxígeno libre; en cuanto al gas carbónico existe una relativa abundancia.

Considerando los elementos físicos y teniendo en cuenta la existencia de una atmósfera protegida por nubes, podemos concluir que, a pesar de que Venus está un poco más pró-

ximo al sol, su temperatura media no es muy superior a la de la tierra (tal vez sea igual), lo que posibilita condiciones habitables muy semejantes a las de nuestro planeta, no teniendo importancia alguna la existencia de oxígeno y vapor de agua en las partes superiores de la atmósfera, ya que es posible que haya suficiente en las capas inferiores e inaccesibles al espectroscopio.—

TRAGEDIAS JUVENILES RELACIONADAS CON BIAFRA

(Viene de la página 7)

restan importancia aparente a la individualidad manifestada en el presente. Esas religiones orientales consideran al cuerpo como una simple vasija que se rompe y deja en libertad al alma para que ésta pase a otro cuerpo. El bonzo que se siente impulsado a la autoinmolación cree que su alma dará vueltas en torno de sus cenizas durante tres días y que, después, se encarnará en otro cuerpo, según el famoso esquema de una rueda que se denomina samsara.

El cristiano no cree en la reencarnación, sino en el retorno de su propia individualidad a la vida mediante el milagro divino de la resurrección.

Los jóvenes estudiantes que se inmolaron pensando llamar la atención sobre los crímenes que se perpetraban en Biafra añadieron a esas miserias de la selva africana los dolores innecesarios de sus padres, de sus profesores y de sus compañeros de estudio, sin resolver ningún problema. Evidentemente, obraron bajo los impulsos emocionales que les hicieron perder de vista el hecho de que, en lugar de disminuir los dolores de este mundo, los acrecentaron con sus actos impulsivos que los lanzaron al suicidio.

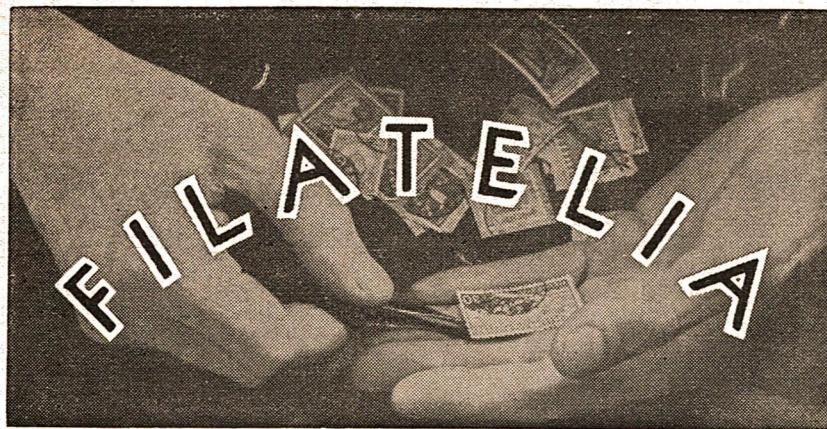
No puede invocarse en favor de esos jóvenes equivocados que hayan sido mártires. En efecto, los mártires o "testigos" testimonian su fe. El cristianismo ha tenido sus mártires —que no fueron suicidas.

La ciencia también evoca a sus mártires que sacrificaron la vida en favor de otros. Pero lo sucedido con esos estudiantes franceses sólo puede entrar en el cuadro de mártires del budismo o del hinduismo, si es que hubiesen profesado esas religiones. Pero los dos primeros se prendieron fuego en los patios de colegios regenteados por cristianos. Evidentemente esos jóvenes, a pesar de su sinceridad, cometieron un lamentable error, porque se dejaron llevar por impulsos que son una negación de las creencias cristianas con respecto al más allá.

El joven cristiano no tiene que ser indiferente al dolor ajeno. En el Sermón del Monte el Maestro dijo: "Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación. Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad. . . Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios" (Mat. 5: 4, 5, 9).

Si aquellos jóvenes estudiantes, además de depollar la situación de Biafra, hubiesen tenido más dominio sobre sus pensamientos y actos, si hubieran pensado constructivamente, dentro de algunos años podrían llegar a ser médicos o misioneros en el África, o en cualquier otro lugar necesitado del mundo, en lugar de que sus cuerpos ardieran como teas, hasta que se los recogió para inhumarlos.

Frente a cualquier problema de la vida el ser humano debe confiar plenamente en Dios y buscar la forma de cumplir con los designios señalados por el Creador, cuyo carácter inmutable es reflejado por los mandamientos de su ley de amor, y por la vida inspiradora del Redentor del mundo.—



JOSE ANTONIO BROVELLI

LAS COLECCIONES—3

LAS EXPOSICIONES TEMATICAS

LA COLECCION temática es, en cierta manera, la expresión intelectual y cultural de quien la realiza. Y pueden organizarse tantas colecciones distintas como temas ofrece el saber humano. Basta visitar una exposición de filatelia temática para admirar el amplio número de temas que puede agruparse en los diez capítulos enunciados anteriormente. Y de esta visita se desprenden innumerables enseñanzas.

Para el profano, pero interesado, una exposición de filatelia temática le ofrece el conocimiento de una "ciencia nueva", y la originalidad de una metodología moderna aplicada con criterio personal más o menos científico, pero que le da fundamento intelectual a esta nueva "ciencia".

El coleccionista, con sus novedades en sellos, en técnica, en presentación, en desarrollo, encuentra un amplio y quizá nuevo horizonte para sus futuros trabajos y colecciones.

En cuanto al organizador, sea jurado o no lo sea, le permite enfocar su labor bajo nuevos conceptos, modificar desviaciones y errores de apreciación, y

realizar próximos trabajos de estudio, de clasificación y de concesión de premios con un sentido más equilibrado y justiciero.

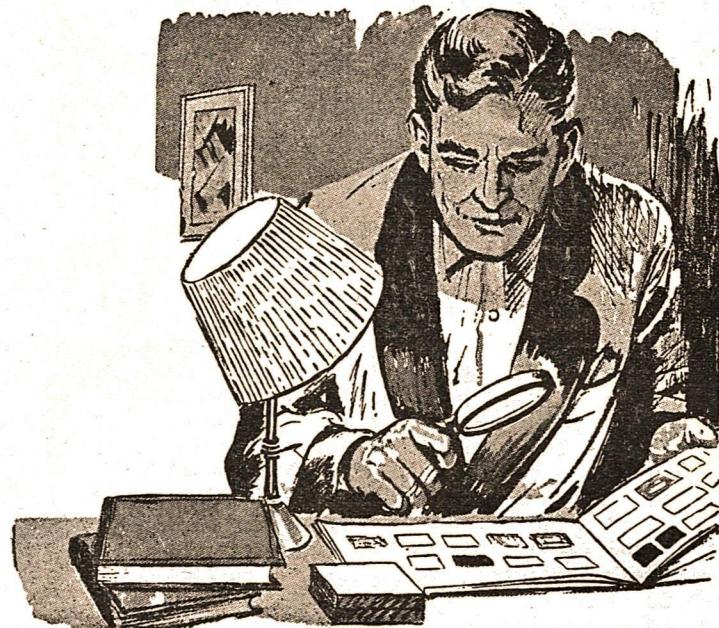
Pero a nosotros la visita a exposiciones de filatelia temática nos crea un doble interrogante.

¿Las colecciones temáticas enseñan? y ¿los jurados de ex-

posiciones temáticas están capacitados para discernir sobre todos los temas que se presenten en ellas? Y a fuer de repetirnos trataremos de contestarlos por parte.

LA TEMATICA, ¿ENSEÑA?

Ya dijimos que las colecciones temáticas organizadas y



HAY QUIENES SOSTIENEN QUE UNA EXHIBICION FILATELICA NO ES MAS QUE UNA EXPOSICION DE VANIDADES O DE PODERIO ECONOMICO. ¿QUE PIENSA UD., APRECIADO LECTOR?

realizadas de acuerdo con criterio científico y conforme a las normas que reglan este tipo de colecciones pueden expresar cualesquiera de los aspectos del saber humano. Si bien las partes fundamentales son la temática o desarrollo del tema que la genera, y la filatélica, es decir la aplicación de sellos y marcas postales, con criterio filatélico, a ese desarrollo, demuestran, en definitiva el saber y la cultura de quienes la realizan.

Pero una colección, aunque es un trabajo personal, no debe ser una labor individual que queda reducida al conocimiento de quien la lleva a cabo y, en ocasiones, a la admiración de amigos y allegados. La filatelia es inquietud comunitaria y una colección debe trascender el límite hogareño para que sea conocida por todos, filatelistas o profanos. De ahí las muestras y exposiciones.

Sin embargo, hay quienes arguyen que una exhibición de colecciones no es más que la exposición de vanidades o de poderío económico. El sentido de todo certamen filatélico, en cambio, es más amplio. Por encima de la competencia, aún más allá de la posible y a veces justificada vanidad de quienes muestran el resultado de un permanente trabajo de ordenamiento de sellos con criterio temático, está el de enseñar algo a través de ellos. Una colección temática es una tesis, una monografía, un trabajo de investigación de cualesquiera de los conocimientos humanos, ilustrados con sellos, y cuantos recorren las hojas de una colección así encarada, quieran que no, aprenderán algo más o refrescarán conocimientos que tenían olvidados. Eso sólo justifica la exhibición de cualquier colección en una

exposición, porque en definitiva ha realizado un verdadero apostolado docente.

JURADOS TEMATICOS

El segundo interrogante planteado, la capacidad temática de los jurados, quizás no sea dilucidado con criterio uniforme por cuantos laboran en este menester de la filatelia temática. En este aspecto existen todavía ideas encontradas, aun en aquellos que directa y activamente están vinculados a la materia. Nosotros, según nuestro leal entender, opinaremos sobre el tema y expondremos nuestras ideas.

El filatlista colecciona, ordena, prepara, estudia y organiza sus temas filatélicos con el celo, la inquietud, la posibilidad económica y los alcances intelectuales que posee. En cierto modo, y en la medida de sus posibilidades y potencia, crea. Y lo hace por afición, por amor a ese nuevo aspecto del arte o de la ciencia, como se ha dado en calificar hoy a la filatelia.

Ese desvelo, sin embargo, lleva en sí, connatural, vital, la inquietud de dar a conocer a iniciados y profanos el resultado de sus trabajos y esfuerzos. Para ello se presenta en una exhibición, porque con ello pretende hacer conocer su labor. Da para enseñar (¿acaso la inflexión latina *do*, *yo doy*, no está contenida en la inflexión *doceo*, *yo enseño*?). Pero también tiene la pretensión, por qué no, si es humano, de que en la competencia leal le sea premiada su obra con justicia. Para un filatlista que expone los frutos de tanto trabajo es un aliciente lógico. Y hasta diríamos necesario. La conjunción de los dos elementos: mostrar (enseñar) y ser premiado justifican su presentación. El

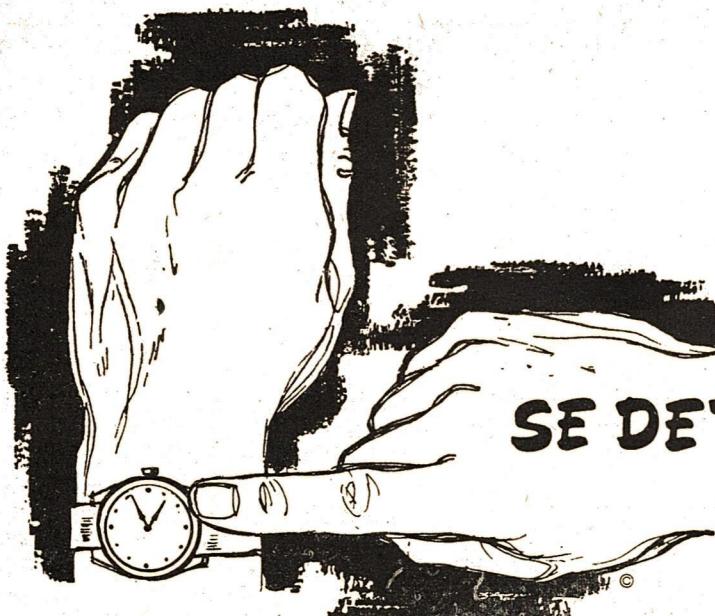
problema no está en él sino en quienes tienen que juzgar con autoridad su trabajo.

El jurado en una exposición filatélica, en la que actúa sin otro atributo que su predilección, afición o amor por la Filatelia (de *philos*, amigo, amante; *telos*, impuesto, sello de correo, por extensión), por ser una actitud social y humana la que asume, debe demostrar en su labor, idoneidad, honestidad y justicia.

El diccionario de la Academia española, en la octava acepción de la palabra "jurado" dice: "Cada uno de los individuos que constituyen el tribunal examinador en exposiciones, concursos, etc.". Y un examinador en algo debe conocer la materia que se somete a su juicio experto, es decir que debe tener idoneidad (disposición o suficiencia) para ello. Pero eso sólo no basta. Para que su juicio esa eficaz debe emitirlo con probidad de hombre de bien, con honestidad. No siempre se piensa en esta virtud cuando se elige a una persona para el cumplimiento de esa misión.

Pero "jurado", además, significa (según la cuarta acepción académica) que "ha prestado juramento al encargarse del desempeño de su función u oficio". En nuestro caso el juramento es implícito, supuesto, desde que él acepta la misión encomendada. Es juramento moral. Y se lo elige como tal suponiendo ese juramento sobre cuyas bases él habrá de aplicar con justicia sus decisiones. Caso contrario es perjuro.

En una exposición filatélica, por el hecho de que el jurado actúa por afición o amor, su idoneidad debe ser científica, su honestidad excelsa y la justicia que aplique, un sacerdocio.



RAUL ESCASI

COMO SE DETERMINA LA HORA

MIRAR la hora se ha vuelto un gesto común. Si el reloj adelanta o atrasa basta consultar la hora por teléfono: poner en hora un reloj ya no plantea dificultades.

Sin embargo, la determinación de la hora, la medición del tiempo por decirlo así, es una cuestión muy seria y compleja. Nuestros célebres relojes parlantes difunden lo que se ha convenido en llamar el tiempo universal. Este tiempo de 24 horas se determina a partir de la rotación de la tierra sobre su eje, a través de observaciones astronómicas, constatando, por ejemplo, la trayectoria estelar sobre el plano del meridiano. Estas observaciones se

realizan en una gran cantidad de observatorios (aproximadamente unos ochenta). Los resultados obtenidos son transmitidos a la Oficina Internacional de la Hora, ubicada en el observatorio de París. Estos datos reciben un tratamiento particular y a partir de ellos se deduce el mejor valor del tiempo universal. Ese dato, luego, es difundido, permitiendo poner en hora los relojes.

Pero este método de determinar la hora sigue siendo impreciso: por una parte, el puntaje de las estrellas no es de una precisión absoluta; por otra, la validez de esta medida parte del principio de que la tierra gira de un modo regu-

lar sobre sí misma. Sin embargo, esto no es del todo cierto: cuidadosas observaciones demostraron que en la rotación de la tierra existen variaciones de velocidad. Por esto, podemos decir que el tiempo universal no es del todo uniforme. Con el fin tanto de uniformarlo como de extrapolarlo —es decir, de poder prever con anterioridad cuál será el valor del tiempo en los próximos períodos—, se pensó en utilizar los relojes atómicos. En ellos, un átomo de un cuerpo, como, por ejemplo, el cesio oscila entre etapas físicas estables y etapas físicas inestables con una frecuencia de gran regularidad. Este movimiento se traduce,

Dada la definición de "jurado" en general, corresponde entonces analizar cómo debe ser el jurado de una exposición de filatelia temática.

Si debe tener idoneidad (disposición o suficiencia sobre la materia que analiza), no sólo debe conocer cuanto se relacione con la filatelia sino, además, sobre los temas desarrollados en las colecciones.

Si debe ser honesto (emisión de sus juicios con probidad) sólo puede juzgar temáticamente aquellas colecciones de las cuales conozca el tema.

Si debe ser justo (aplicar la justicia en sus decisiones), no

puede determinar, además de la filatelia, la calidad, importancia, valor preeminencia del tema de una colección sobre el de la otra, si desconoce alguno de ellos.

Se nos preguntará entonces: ¿Es posible encontrar miembros de un jurado para exposiciones temáticas que conozcan todos los temas, desde que dichas colecciones pueden abarcar todos los conocimientos del saber humano? Creemos que es imposible. Por ello la mayoría de los coleccionistas que se presentan a competición en exposiciones filatélicas confían en el leal entender de los

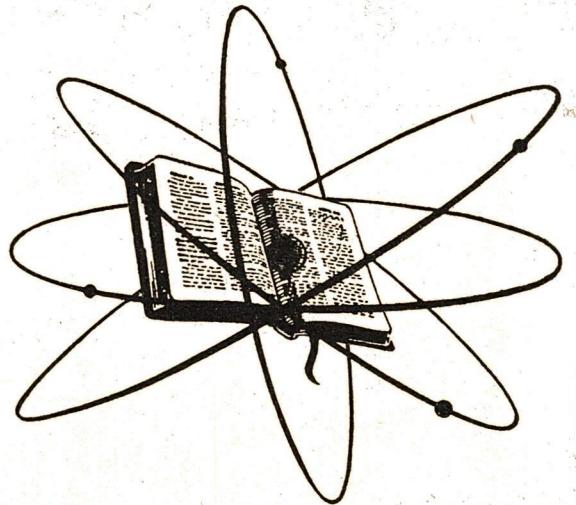
miembros del jurado. Y eso, muchas veces no basta; se hace necesaria una solución, aunque la consideramos de difícil realización. Sin embargo, damos una idea: ¿Por qué los jurados de exposiciones de filatelia temática no pueden contar con asesores, consultores, peritos para aquellas materias que no conozcan o a la que, de una manera u otra, no pueden tener acceso? ¡Cuántas colecciones serían mejor juzgadas, más estimadas o menos engañosas! ¡Cuántos hallazgos se premiarían debidamente o cuántos errores se descubrirían a tiempo...!

USTED

puede alcanzar la felicidad
puede triunfar en la vida
puede ser una persona de éxito

Solicite el CURSO JUVENIL sobre la Biblia, gratis,
de "La Voz de la Esperanza". Dirija su carta a:

"La Voz de la Esperanza", Casilla 3099,
Buenos Aires, Argentina.



por medio de aparatos electrónicos, en señales cuya frecuencia es mensurable. Estos relojes producen una escala de tiempos denominada tiempo atómico.

Sin embargo, podríamos imaginar que basta con tomar uno de estos relojes y encerrarlo cuidadosamente en una bodega para disponer de un tiempo universal al servicio de todos. Pero, desgraciadamente, esto no es posible ya que estos instrumentos electrónicos son susceptibles de desperfectos y pueden detenerse. De este modo, estamos obligados a recurrir a un número elevado de relojes atómicos distribuidos por todo el mundo para poder determinar el tiempo atómico. Así pues, se realiza una comparación de los resultados de cada reloj y, la

Oficina Internacional de la Hora, por su parte, hace la síntesis de estas mediciones y determina el tiempo atómico internacional. Esta síntesis se presenta, materialmente, bajo la forma de correcciones de los resultados leídos en cada reloj atómico.

Por su perfecta estabilidad, el reloj atómico presenta interesantes posibilidades de aplicación. En particular, se lo utiliza para el análisis teórico de ciertos movimientos, por ejemplo, el análisis del desplazamiento de los satélites artificiales. Por otra parte, la enorme estabilidad del tiempo atómico permite llevar a cabo sincronizaciones de relojes con un desfasaje de sólo un millonésimo de segundo. Se pensó también en un sistema de anti-collision entre aviones. Los relo-

jes atómicos sincronizados entre sí serán ubicados en los aviones. Los impulsos emitidos por un avión serían recibidos por los demás con un cierto retraso debido a la propagación. Este retraso permitiría conocer a qué distancia se encuentra el avión pudiendo así determinar los peligros de colisión.

Como se ve, la determinación de la hora exige una vasta organización a escala planetaria. En todas partes del mundo se realizan trabajos con el fin de tomar el tiempo del modo más exacto posible y el observatorio de París —donde se encuentra la Oficina Internacional de la Hora— tiene el honor de recibir todas estas informaciones para sintetizarlas en un resultado único (De la Embajada de Francia, en Buenos Aires).=

¿PANACEA?

Al comenzar a tratar sobre las colecciones temáticas pensamos plantear el tema en un plano general, es decir, haciendo la síntesis de lo que pudiera decirse sobre sus definiciones. Este esbozo, con ser un documento, no podía ser de mucho interés debido a presentarse bastante resumido. Sin embargo, teniendo en cuenta la experiencia adquirida actualmente en el estudio, en el coleccionismo y en la preparación de colecciones de este tipo, nos llevó a analizar sus propiedades y las técnicas del trabajo y a

proponer algunos aspectos particulares que son objeto de controversia e incluso de opiniones personales o caprichosas.

Es evidente que la Temática ocupa un lugar enviable en la Filatelia toda, en esa Filatelia como se conoce y se practica actualmente. Pero deseamos recalcar que sólo decimos "un lugar enviable", sin añadir más, ya que no hay peor error que asimilar cada aspecto de la Filatelia a una panacea. La Filatelia es una, y cualquiera de sus ramas o sus aspectos debe orientar hacia una sola meta: hacer Filatelia en el sentido total de su definición.

En Filatelia no existe panacea, pero sí la realidad de una Filatelia Temática con sus características propias, características tanto más interesantes cuanto perfeccionan el concepto de coleccionismo de sellos postales y le dan un sentido más útil y un valor positivo.

Importa entonces que conozcamos y apliquemos sus propiedades al máximo, en función de la misma Filatelia. El muy vasto campo que actualmente se abre en la Filatelia con la Temática no debe hacernos perder de vista los principios fundamentales de esta ciencia que tanto apasiona.=

TICO, EL COYOTE – 9

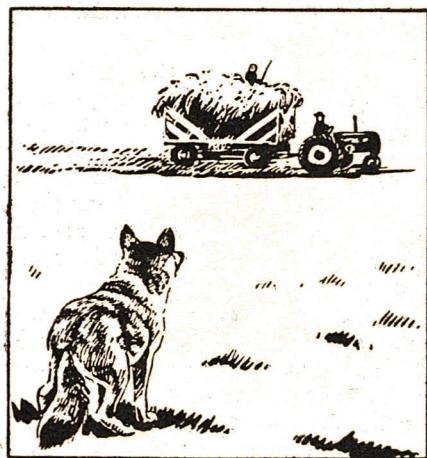
HARRY BAERG



1. Los perros vieron a la compañera de Tico y se largaron tras ella. Tico se hallaba mucho más lejos y se había metido en un hueco pero su compañera estaba en gran peligro. 2. Cuando los perros estaban por darle alcance, saltó en una zanja y Tico, que salió al descubierto, se echó a la carrera por el otro lado. Puesto que esos perros se guían completamente por la vista, saltaron sobre la zanja y siguieron tras Tico. 3. Había salvado a su compañera, la que siguió por la zanja y se puso en lugar seguro, pero él mismo estaba amenazado por el peligro de los perros como no lo había estado nunca.



4. Aun cuando ocasionalmente los coyotes pueden correr a más de 60 km por hora, los galgos son aún más veloces. Tico se dirigió a una clambrada de púas, y forcejeando de aquí para allá se escurrió por debajo del último clámbrante, aumentando así la distancia entre él y los perros. 5. Cuando llegó a un cerco que pasaba junto al camino, se deslizó hasta un lugar bajo y cruzó la ruta por una alcantarilla. Dejando atrás a los perros y al jinete, se internó en los bosques. 6. Tico se sentía fatigado pero contento de haber podido escapar.



7. Como la mayoría de los coyotes, Tico sentía terror por las armas de fuego. A menudo se atrevía a acercarse a los hombres cuando no portaban armas, pero parecía intuir cuando en el automóvil o el carro se escondía alguna. En esos casos, no se acercaba por nada del mundo. 8. Aunque a veces seguía huellas humanas, no lo hacía con malas intenciones, sino sólo para comer lo que las personas deseaban. Por la misma razón a veces también andaba por los caminos. 9. Una tarde siguió los rastros de un trampero a lo largo del río y encontró varias ratas almizcleras que habían caído en las trampas. (Continuará.)



de todo el mundo

◆ En Colorado (EE. UU.) un grupo de hombres de ciencia construyó un instrumento muy sensible, capaz de medir con muchísima precisión el campo magnético del planeta. Los mencionados científicos esperan que el instrumento revele si los terremotos son precedidos por variaciones locales del campo magnético. Si estos cambios pueden ser medidos, sería posible predecir los movimientos sísmicos con anterioridad.

◆ Un nuevo dispositivo destinado a reducir los accidentes automovilísticos fue ideado por un médico. Se trata de tres luces ubicadas en la parte trasera del auto: una verde que indica que el conductor está oprimiendo el acelerador; la segunda, de color ámbar, se enciende cuando el conductor deja de oprimir el acelerador, y la tercera, una luz roja, indica que está frenando.

◆ Se estima que para el año 1985 la red vial de Alemania Occidental tendrá 10 mil kilómetros.

◆ Médicos soviéticos piensan que la evaporación de la sal tiene efectos muy buenos para curar el asma. Por eso envían sus pacientes a un hospital situado a 200 m de profundidad en una mina de sal.

◆ En la actualidad en los Estados Unidos hay 578 periódicos dominicales, 8.000 semanarios, 1.750 diarios, 22.000 periódicos (semanales, mensuales, etc.), 840 estaciones de televisión y 6.400 estaciones de radio.

◆ Un nuevo método para curar las enfermedades de la piel tales como neurodermitis, exantema, psoriasis, etc., fue puesto en práctica en Rusia. Consiste en no dar alimentos a la persona afectada durante 7, 10 ó 20 días según el caso. Sólo se le permite tomar agua mineral y debe estar al aire libre el mayor tiempo posible.

◆ Es interesante saber que el hábito de fumar se adquiere de distintas maneras y por distintas razones, según una encuesta realizada en la capital argentina, entre 1.000 jóvenes menores de 18 años y de ambos sexos. Del mencionado grupo, 118 fueron descartados porque no fumaban. De los 882 restantes, 265 mujeres y 230 varones fumaron porque sus amigos los incitaron, 42 varones y 150 mujeres se imaginan que es una tontería fácil de abandonar, 195 varones y 43 mujeres admiten que es un vicio, 168 varones y 60 mujeres creen que es un hábito, 75 varones y 98 mujeres fumaron por curiosidad. Y la nota más desplorable es que 122 varones y 92 mujeres comenzaron a fumar porque sus propios padres les dieron los cigarrillos.

◆ El peor terremoto que se recuerda se registró en el año 1556, en la provincia china de Senshi, en el cual perdieron la vida 830.000 personas.

◆ Afirma el autor de un nuevo método de enseñanza para niños, que de los 2 a los 5 años, en 16 meses, cualquier niño es capaz de aprender a leer y escribir. El moderno método usa como palabras

iniciales las de "niño y mamá", que aparecen en cartones especiales escritas con claridad, y con los que el niño debe "jugar" por lo menos 3 veces por día, luego de haberlos leído claramente por espacio de aproximadamente 10 segundos. Afirma el autor que a los tres días el niño leerá solo las mencionadas palabras y se continúa luego con otras como papá y abuela, buscando siempre momentos oportunos, para que el niño no se cansé.

◆ Segundo afirma un médico de la Universidad de California, puede predecirse el sexo de una criatura con seguridad desde los seis meses antes de su nacimiento. La importancia de esto radica en que en algunos casos podría aplicarse tratamiento a ciertas enfermedades específicas del sexo, antes del alumbramiento.

◆ Como medida preventiva, en Japón, las puertas de los taxímetros se abren desde el puesto del conductor.

◆ La producción de hidrocarburos en la Argentina durante 1969 fue de 20.461.148 metros cúbicos de petróleo crudo, y de 5.240.451 metros cúbicos de gas. Sin embargo, para satisfacer las necesidades internas del país se tuvo que importar algo del mercado internacional.

◆ Finlandia tiene unos 55.000 lagos, lo que significa que una décima parte de su territorio está debajo del agua.

ASOCIACION CASA EDITORA SUDAMERICANA

Avenida San Martín 4555,
Florida (FNGBM),
BUENOS AIRES,
ARGENTINA

MI SUSCRIPCION A JUVENTUD

(Por 12 meses: m\$ 1.000 — \$a 10,00)

Nombre
Calle N°
Localidad
País

Toda la familia...



VISLUMBRES
DE ESPERANZA

TECNICA
MODERNA DE
PRIMEROS
AUXILIOS

POR SENDAS
EXTRAVIADAS

... disfrutará sanamente con la lectura de estas interesantes obras que resultarán de un positivo y permanente beneficio. Serán un motivo de verdadero solaz y también de suma utilidad para el bien físico, mental y moral, tanto de grandes como de chicos. Su benéfica influencia abarcará todo el círculo familiar.

Pida la visita de un representante o acuda a la agencia más cercana a su domicilio. Vea la lista de agencias en la página dos.